



Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

La Evolución del Islam en la Política Exterior de Indonesia:

Un análisis de la Política Exterior de Joko
Widodo

Estudiante: Irene Redondo Mula

Director: Diego Antonio Alonso-Lasheras de Zavala

Madrid, Junio 2024

Resumen

Este trabajo pretende adentrarse en cómo el Islam ha experimentado un notable desarrollo en la política nacional de Indonesia durante la presidencia de Joko Widodo y cómo este fenómeno ha influido en su política exterior y en su papel de puente entre occidente y oriente medio. Indonesia se ha convertido en un caso de estudio crucial para comprender los desafíos que plantea la creciente islamización en su política interna y externa. Con el objetivo de averiguar el papel del Islam, este estudio se basa en un análisis exhaustivo de la interacción entre la política islámica y la política exterior de Indonesia, examinando cómo los actores políticos, las instituciones religiosas y las dinámicas sociales han influido en la configuración de la política exterior del país. Para ello se recurrirá a la metodología de Lemy (2017) que propone cuatro niveles de análisis: individual, nacional, sistémico y global. A estos niveles se aplicarán teorías como el constructivismo, que ayudarán a entender la relación entre el plano doméstico y el exterior. Así, se analizarán la identidad de Joko Widodo, la presión que los grupos y la opinión pública ejercen sobre la política, y cómo estas afectan a cuestiones como el conflicto de Palestina. Por último se estudiará el impacto que esto tiene en el papel de Indonesia como puente entre civilizaciones, cuestión que dota a este trabajo de relevancia internacional.

Palabras clave: Islam, Islamización, Indonesia, Joko Widodo, Política Exterior.

Abstract

This paper aims to explore how Islam has undergone a remarkable development in Indonesia's domestic politics during Joko Widodo's presidency and how this phenomenon has influenced its foreign policy and its role as a bridge between the West and the Middle East. Indonesia has become a crucial case study for understanding the challenges posed by growing Islamisation in its domestic and foreign policy. In order to ascertain the role of Islam, this study is based on a comprehensive analysis of the interaction between Islamic politics and Indonesia's foreign policy, examining how political actors, religious institutions and social dynamics have influenced the shaping of Indonesia's foreign policy. This will be done using Lemy's (2017) methodology, which proposes four levels of analysis: individual, national, systemic and global. Theories such as constructivism will be applied to these levels, which will help to understand the relationship between the domestic and foreign spheres. Thus, we will analyse Joko Widodo's identity, the pressure that groups and public opinion exert on politics, and how these affect issues such as the conflict in Palestine. Finally, the impact this has on Indonesia's role as a bridge between civilisations will be explored, an issue that makes this work internationally relevant.

Keywords: Islam, Islamisation, Indonesia, Joko Widodo, Foreign Policy.

Tabla de contenido

1. Introducción	5
1.1. Contexto histórico	6
1.2. La represión del Islam durante las autocracias	7
1.3. El resurgir del Islam en la política	9
1.4. La cuestión de la identidad	11
1.5. Una política exterior “independiente y activa”	12
2. Motivos, relevancia y finalidad	13
3. Estado de la cuestión	15
4. Marco teórico	17
4.1. Definiendo “islamización”	17
4.2. Teorías sobre la política exterior	18
4.3. Constructivismo	20
4.4. El papel de la religión en la política exterior	24
4.5. Indonesia como “puente” entre Oriente y Occidente	25
5. Objetivos y preguntas de investigación	26
6. Metodología	27
7. Análisis	28
7.1. Nivel individual	28
7.2. Nivel nacional	31
7.3. Nivel sistémico	34
8. Conclusión	39
9. Bibliografía	42

1. Introducción

Indonesia es el país con la mayor población musulmana del mundo. Es el hogar de más de 231 millones de musulmanes, que representan a más del 86% de la población indonesia y un 13% de la población musulmana mundial (World Population Review, 2024). A pesar de estos números, ha destacado históricamente por su compromiso con la democracia y la secularidad del Estado, siendo así un ejemplo para el estudio de la compatibilidad de la democracia con la religión musulmana (Cepedello Boiso, 2012; Priego, 2009; Sansó-Rubert Pascual, 2018; Weber, 1998). Algunas de las características que resaltan de la cultura indonesia es la filosofía de Pancasila, un principio que ha promovido la unidad y la diversidad religiosa desde la independencia del país asiático. Sin embargo, en los últimos años, la creciente islamización de la política nacional ha suscitado preocupaciones. Durante los últimos diez años, la población musulmana del país ha ejercido más y más presión sobre el gobierno, exigiendo encarcelamientos, forzando despidos e influenciando nombramientos a nivel local y nacional.

En 2014, Basuki Tjahaja Purnama (conocido como Ahok) ascendió a gobernador de Yakarta cuando Joko Widodo (conocido como Jokowi) abandonó su puesto para postular en las elecciones nacionales. Ahok era un cristiano de origen chino, que hasta el momento había ocupado el puesto de vicegobernador de la ciudad. Siguiendo el protocolo, tras la renuncia de Jokowi, era Ahok quien tenía que ocupar el puesto de gobernador (BBC Monitoring, 2017). No obstante, la presencia de un no musulmán para liderar una ciudad mayoritariamente musulmana fue inaceptable para muchos conservadores islámicos, quienes convocaron a los ciudadanos para derrocar a Ahok. Las manifestaciones comenzaron a finales de 2016, culminando con una protesta que reunió a más de 200.000 personas, siendo la manifestación más grande de la historia de Indonesia (Sheany, 2018). Durante su campaña para la reelección, Ahok pronunció un discurso en el que hizo referencia al versículo 51 del Corán (BBC Monitoring, 2017). Estas declaraciones, se dice que fueron manipuladas por la oposición, y posteriormente le llevaron a ser encarcelado durante más de tres años, perdiendo no solo su puesto sino su libertad (Prieto, 2017).

Este suceso es un ejemplo que contradice la supuesta secularidad de la política indonesia, y demuestra que el Islam tiene influencias en aspectos políticos que, según la Constitución, tendrían que estar secularizados. Así, este trabajo de fin de grado se propone investigar si la política exterior de Indonesia está experimentando una islamización, de qué manera

esta tendencia está influenciada por los cambios en la política nacional y cuál es la relevancia de esta islamización para el contexto internacional. Para ello, se analizarán las políticas del séptimo presidente de la República, Joko Widodo. En primer lugar este trabajo hará una breve descripción del papel que ha jugado el Islam en la política nacional y exterior durante los mandatos anteriores al de Widodo, lo que proporcionará una base que permitirá comprender si Widodo ha permitido una mayor influencia del Islam en sus políticas. En segundo lugar, se hará una exposición de los trabajos que han estudiado el tema, ya que ninguno de ellos aporta la misma perspectiva que este trabajo pretende proporcionar. En tercer lugar se dará una explicación de las teorías y conceptos que posteriormente serán relevantes para el análisis. Y por último, se procederá a la realización del análisis basado en la metodología de niveles proporcionada por Lamy (2017). Esta metodología se aplicará sobre conceptos como la identidad nacional, el conflicto de palestina, y el papel de Indonesia como puente entre civilizaciones occidentales y musulmanas.

1.1. Contexto histórico

Indonesia proclamó su independencia el 17 de agosto de 1945, después de haber estado casi tres siglos y medio bajo dominio colonial neerlandés y otros tres años y medio bajo ocupación japonesa durante la Segunda Guerra Mundial (Manrique, 2022). Los japoneses ocuparon Indonesia en 1942 durante la guerra, y tras su rendición en 1945, los líderes nacionalistas Sukarno y Hatta declararon la independencia de Indonesia. Así, en 1945 Indonesia adoptó una Constitución provisional basada en la democracia (The 1945 Constitution Of The Republic Of Indonesia, 1945), pero que pronto enfrentó una guerra de independencia contra los holandeses que intentaron retomar el control. En 1949, después de una serie de conflictos y negociaciones internacionales, los Países Bajos reconocieron formalmente la independencia de Indonesia (Tanamal, 2023).

Sukarno se convirtió en el primer presidente de la República de Indonesia. Durante los años 50, Sukarno se enfrentó a una situación política y económica inestable, y tras más de una década de crisis económica, cultural y política, el presidente introdujo la llamada "Democracia Guiada" (Demokrasi Terpimpin), disolviendo el parlamento y asumiendo poderes autoritarios (Van Der Kroef, 1957). Durante este período, Sukarno mantuvo una política exterior de no alineación y se acercó a la Unión Soviética y China, mientras enfrentaba conflictos internos como rebeliones comunistas e insurgencias regionales

(Anwar, 2018). Tras un fallido intento de golpe de Estado al que el gobierno respondió con represiones, Suharto, un general del ejército, aprovechó la situación para asumir el poder. En 1967, Suharto se convirtió oficialmente en el segundo presidente de la República de Indonesia y estableció el régimen del "Nuevo Orden" (Orde Baru), caracterizado por un gobierno autoritario, estabilidad política y un fuerte crecimiento económico (Ghoshal, 1979).

En 1998, la crisis económica asiática provocó una grave recesión en Indonesia, lo que llevó a protestas masivas y, finalmente, a la renuncia de Suharto. Esto marcó el comienzo de la era de "Reformasi", un período de reformas democráticas (Diprose et al., 2019). Habibie, el vicepresidente de Suharto, asumió la presidencia y supervisó las primeras elecciones libres en décadas. Desde 1998 hasta 2004, Indonesia experimentó numerosos cambios de gobierno. Habibie fue sucedido por Wahid en 1999, quien a su vez fue destituido en 2001 y reemplazado por Sukarnoputri, la hija de Sukarno. Finalmente, en 2004, Susilo Bambang Yudhoyono fue elegido presidente en las primeras elecciones presidenciales directas, consolidando la transición de Indonesia hacia una democracia más estable (Gil Pérez, 2010). Tras dos legislaturas en el poder, en 2014 fue sucedido por Joko Widodo.

1.2. La represión del Islam durante las autocracias

Durante los primeros años del recién creado país asiático, no se prestó mucha atención a la religión como parte de la vida política, y dicha cuestión quedó principalmente recluida en la vida cultural. Históricamente, estudios como los de Rizal Sukma (2003) han señalado que el Islam desempeñó un papel funcionalmente ambiguo en la política exterior de Indonesia. Esta ambigüedad se deriva de la identidad del Estado indonesio, que no es ni completamente islámico ni completamente secular, cuestión que se estudiarán más adelante.

Durante el régimen de Sukarno (1945-1967), el Islam jugó un papel importante en la vida social y cultural de Indonesia, pero no en el ámbito político. Sukarno, defensor del pluralismo religioso, promovía una visión secular del Estado (Federspiel, 1973). Para ello, Sukarno impulsó la ideología del Pancasila, base filosófica del Estado indonesio, que incluye el principio de "Creencia en el Dios Único", lo que permite la práctica de diversas religiones sin establecer ninguna como religión oficial del Estado. No obstante, durante

su mandato también hubo proyectos que intentaron llevar el Islam al aspecto político de la recién creada República. Uno de estos intentos fue la Carta de Yakarta, que propuso la aplicación de la ley sharía sobre la población (Azra, 2006; como se citó en Sensenig, 2008). Debido al esfuerzo secularista de Sukarno, esta proposición no fue aprobada, y se tomó una dirección opuesta al Islam político, siendo este considerado una amenaza potencial al objetivo secular que el presidente estaba tratando de alcanzar. Así, durante la "Democracia Guiada", los grupos musulmanes, especialmente los partidos políticos islámicos, fueron enfrentados y reprimidos (Liddle, 1992). Algunos de estos grupos islámicos, como Masyumi – un partido político islamista – habían jugado un papel relevante en los primeros años de la independencia, pero Sukarno los disolvió – Masyumi fue disuelto en 1960 debido a su oposición a su gobierno y su participación en rebeliones regionales (Carnegie, 2008).

Suharto, quien gobernó desde 1967 hasta 1998, inicialmente mantuvo una política de marginalización del Islam político, promoviendo el Pancasila como la única ideología permitida. Durante los primeros años de su régimen, Suharto vio a los movimientos islamistas como una amenaza potencial a su poder y al orden social, favoreciendo una política de secularización y control estricto sobre las organizaciones religiosas (Arifianto, 2020). Su enfoque imitaba la estrategia colonial holandesa: restringía la influencia del Islam en la política mientras que promovía sus rituales religiosos (Rogers, 1988). Así, Suharto permitió la práctica del Islam como religión, pero controló estrictamente cualquier intento de participación política islámica, lo que llevó a unas políticas de la marginación de los grupos musulmanes en la esfera política y su exclusión de la burocracia nacional (Arifianto, 2020). A lo largo de la era de Suharto, el Islam político fue visto con sospecha y tratado como una amenaza al Estado, y los intentos de los grupos islámicos de participar políticamente fueron estrictamente controlados (Arifianto, 2020).

Sin embargo, en los años 80 y 90, Suharto comenzó a cortejar a los grupos islámicos para consolidar su poder y ganar apoyo en medio de crecientes críticas y desafíos a su régimen. Este cambio reflejaba una política más conciliatoria hacia el Islam debido a al resurgimiento islámico. Esto incluyó el establecimiento de la Asociación de Intelectuales Musulmanes de Indonesia (ICMI) en 1990, un foro para los intelectuales musulmanes que influyó en la política y promovió los intereses islámicos dentro del gobierno (Van Bruinessen, 2011). Además, se aprobaron leyes basadas en los valores de la religión

musulmana, como la Ley No. 1 de 1974 sobre la validez del matrimonio basado en la religión y la Ley No. 7 de 1989 sobre tribunales religiosos (Weck et al., 2011).

1.3. El resurgir del Islam en la política

La transición y evolución del Islam político en Indonesia desde la caída de Suharto en 1998 hasta 2004 se caracteriza por una compleja interacción entre la liberalización política, el surgimiento de conflictos etno-religiosos, y el aumento del islamismo radical. Anwar (2010b) y Gindarsah (2012a, 2012b) destacan que la democratización abrió el proceso de toma de decisiones en política exterior a un mayor número de actores, incluidos los grupos musulmanes, lo que incrementó la influencia de estos en temas internacionales relevantes para la comunidad islámica.

Tras la renuncia de Suharto en mayo de 1998, Indonesia experimentó un período de "Reformasi" que permitió una mayor libertad de expresión y la formación de nuevas organizaciones políticas y religiosas. De hecho, más de 20 partidos islámicos participaron en las elecciones de 1999 (The Carter Center, 1999). Este nuevo ambiente político fomentó la emergencia de discursos y activismos religiosos, particularmente entre los grupos islamistas radicales que abogaban por la implementación de la shari'a y otras formas de islamización de la política y la sociedad (Hasan, 2008). La liberalización política no solo permitió a los grupos moderados expresar sus opiniones, sino que también abrió el espacio para que militantes islamistas, como el Frente de Defensores del Islam (FPI) y Laskar Jihad, movilizaran apoyo a través de la retórica del jihad y la shari'a (Hasan, 2008).

El presidente Habibie, sucesor de Suharto, enfrentó una fuerte oposición y protestas que exigían su renuncia. En respuesta, intentó ganar apoyo implementando reformas económicas y convocando elecciones anticipadas, pero también recurrió a tácticas de movilización islámica para consolidar su base de apoyo, lo que incluía la formación de la fuerza paramilitar Pam Swakarsa para proteger su gobierno durante las manifestaciones (Van Dijk, 2001; como se citó en Hasan, 2008).

Las elecciones de 1999, las primeras libres en más de 40 años, llevaron a una competencia feroz entre los grupos pro-islamistas y los secularistas. La candidatura de Sukarnoputri, percibida por algunos sectores islámicos como inaceptable debido a su género y supuesta afiliación religiosa, intensificó los conflictos etno-religiosos. La recomendación del

Congreso de la Comunidad Musulmana de Indonesia (KUII) de que el presidente debía ser varón y musulmán ilustró cómo las tensiones religiosas influenciaban la política electoral (Riddell, 2002). En medio de estas tensiones, varios grupos radicales islámicos aprovecharon la situación para promover su agenda. El Laskar Jihad, por ejemplo, se destacó por su intervención en los conflictos religiosos en las Molucas, donde su presencia intensificó significativamente la violencia entre musulmanes y cristianos (Hasan, 2006; como se citó en Hadiz, 2010). De esta forma, se observa como al terminar el mandato de Suharto, el Islam ha ido penetrando la vida política, ya sea de forma activa – incluyendo los propios políticos los valores musulmanes para ganar apoyo – o de forma reactiva – por la presión de las recién creadas organizaciones y partidos musulmanes.

Durante este período, se observó una notable expansión del islamismo radical que no solo buscaba influir en la política nacional, sino también en la vida cotidiana de los indonesios a través de la implementación de regulaciones basadas en la shari'a en varias regiones. Por ejemplo, Aceh recibió un paquete de autonomía especial que le permitió implementar la shari'a de manera oficial (Muhammad, 2003; como se citó en Hasan, 2008).

Con la consolidación democrática llegaron las maniobras para limitar la influencia y actividades de los grupos islamistas. Las campañas antiterroristas, intensificadas tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, llevaron a la detención de varios líderes militantes y la disolución de células terroristas, debilitando significativamente a grupos como Jemaah Islamiyah (JI) (International Crisis Group, 2004). No obstante, la retórica violenta y los conflictos en nombre del Islam continuaron resonando en la esfera pública. Las demostraciones organizadas por grupos conservadores contra minorías religiosas, como los Ahmadiyah, reflejan las tensiones persistentes y la politización de la religión en la Indonesia post-Suharto (Hasan, 2008).

Durante la presidencia de Yudhoyono, el Islam político ganó relevancia en la política exterior, pero siempre quedó supeditado a otros valores, intereses y necesidades que fuesen considerados más importantes. Por ello, autores como Songbatumis (2021) argumentan que aunque el Islam ganó relevancia debido a la instauración de la democracia, no fue un determinante principal en las políticas de Yudhoyono. Esta cuestión se presentará con más detalle más adelante.

1.4. La cuestión de la identidad

Para enfrentar la redacción de una Constitución, se formó el Comité Investigador para la Preparación de la Independencia de Indonesia (BPUPKI), que estaba bajo dirección japonesa. Su objetivo fue establecer las bases ideológicas, legales y políticas para la creación de un Estado independiente (Kusuma & Elson, 2011). Entre mayo y agosto de 1945, los miembros del BPUPKI redactaron una constitución y debatieron sobre la relación entre el Islam y el Estado, concluyendo que Indonesia no sería un país ni secular ni teórico, sino que tendría una identidad intermedia, a la que algunos autores se han referido como identidad dual, y que derivaría en el actual concepto de Pancasila.

Rizal Sukma (2003) se refiere a esta identidad dual como la base de la identidad indonesia. Durante los debates constitucionales, los nacionalistas seculares, liderados por figuras como Sukarno, abogaban por un Estado no confesional que pudiera representar a todos los indonesios, independientemente de su religión (Sukma, 2003). Por otro lado, los islamistas querían que el Islam fuera la base del Estado indonesio, argumentando que la mayoría de la población era musulmana y que el Islam debía guiar la vida política y social del país (Sukma, 2003). Aunque el debate constitucional lo ganaron los nacionalistas seculares, la influencia del Islam en el país no fue eliminada por completo. Como bien indica Sukma (2003) en su libro “Islam in Indonesian Foreign Policy”, la BPUPKI posteriormente acordó aspectos del Estado de Indonesia que están sujetos a la influencia del Islam, como por ejemplo, que el presidente de Indonesia debe ser musulmán. De esta forma, aunque el debate se cerró con la creación de un Estado sin influencia directa de la religión, hay aspectos de su política que sí que vienen decididos por el Islam, ignorando así la identidad del Pancasila.

La identidad Pancasila es fundamental para entender la política y la cohesión social de Indonesia, ya que es el principio de libertad religiosa y cultural que nutre la Constitución de este país asiático (Panjaitan, 2020). La Pancasila, que se compone de cinco principios, sirve como la ideología de Estado y guía la orientación tanto interna como externa del país. Estos cinco principios son: la creencia en un solo Dios, una humanidad justa y civilizada, la unidad de Indonesia, la democracia guiada por la sabiduría de la deliberación de los representantes, y la justicia social para todo el pueblo de Indonesia (Oleh, 2024).

La concepción de Pancasila fue promovida por el primer presidente de Indonesia, Sukarno, y fue institucionalizada con la Constitución de 1945. La adopción de esta identidad tuvo como objetivo unificar un país diverso y multiétnico, proporcionando un marco común aceptable tanto para los musulmanes, que constituyen la mayoría de la población, como para los seguidores de otras religiones y creencias (Firman Nurwahyu, 2022). Así, dentro de la obligación de creer en un solo Dios, son seis las religiones aceptadas como oficiales: el Islam, el Protestantismo, el Catolicismo, el Hinduismo, el Budismo y el Confucianismo (United States Department of State, 2023).

Pancasila ha demostrado ser un factor unificador crucial para Indonesia. A lo largo de la historia del país, esta ideología ha permitido la coexistencia de diversas culturas, religiones y grupos étnicos bajo una misma identidad nacional. Este papel unificador es esencial para mantener la estabilidad y cohesión social en un país con una vasta diversidad (Lukito et al., 2022). No obstante, el Pancasila se ha enfrentado a desafíos significativos, especialmente con movimientos separatistas como Aceh y Papua, y la influencia de ideologías extremas, que han derivado en acciones del gobierno como el encarcelamiento de Ahok (BBC News Mundo, 2019; Manglano, 2005). Estos sucesos han cuestionado la capacidad de Pancasila para representar adecuadamente todas las regiones y grupos étnicos del país.

1.5. Una política exterior “independiente y activa”

La política exterior de Indonesia ha sido condicionada por la personalidad de los diferentes presidentes en el poder, lo que ha resultado en tendencias diversas en distintos periodos. Sin embargo, un principio constante ha sido la doctrina "independiente y activa" adoptada en 1948, que ha guiado la política exterior del país asiático desde su independencia. Este principio se encuentra legalmente respaldado por la Ley No. 37/1999 sobre Relaciones Exteriores (1999), y se originó como respuesta a la situación del mundo dividido en dos bloques opuestos durante la Guerra Fría, liderados respectivamente por la Unión Soviética y los Estados Unidos (Anwar, 1994). El término "independiente" en la doctrina se refiere a la no participación en alianzas militares y arreglos de defensa que eran comunes durante la Guerra Fría. Indonesia, en lugar de alinearse con uno de los dos bloques o formar un tercer bloque opositor, optó por seguir un camino autónomo, basado en el nacionalismo y la resistencia a cualquier forma de atadura externa que pudiera limitar su capacidad para implementar sus propias políticas (Anwar, 1994).

Mohammad Hatta, el primer vicepresidente de Indonesia, fue quien introdujo esta doctrina como el pilar de la política exterior de la nueva nación independiente. En su artículo en *Indonesia's Foreign Policy*, Hatta (1953) explicó que, en un mundo dividido por dos superpotencias, Indonesia eligió no alinearse ni mantenerse neutral, sino seguir un camino independiente. Además, el país se comprometió a ser "activo", participando de forma proactiva en la preservación de la paz y la resolución de conflictos causados por cualquiera de los bloques (Anwar, 1994). La política exterior de Indonesia reflejaba la filosofía nacional, Pancasila, basada en la creencia en la omnipotencia divina, el humanismo, el nacionalismo, la democracia y la justicia social. A través de esta filosofía y la doctrina "independiente y activa", Indonesia buscaba fortalecer los ideales de paz y solidaridad internacional según la Carta de las Naciones Unidas (Hatta, 1953).

Durante la transición del régimen del Presidente Sukarno al régimen del Presidente Suharto, la política exterior de Indonesia fue percibida como pasiva y defensiva. Sin embargo, a mediados de la década de 1980, Indonesia decidió jugar un papel más activo, reafirmando su doctrina inicial. Este reencuentro con la doctrina no fue un retorno a políticas conformacionales del pasado, sino un esfuerzo por redimir su imagen histórica y fortalecer su posición como país en desarrollo líder, especialmente a través del Movimiento de Países No Alineados y una mayor participación en la región del Sudeste Asiático y Asia-Pacífico (Sukma, 1995). Tras la Guerra Fría y la era post-Suharto, estos ideales han seguido siendo fundamentales en la política exterior de Indonesia, manteniéndola relevante en las tendencias cambiantes de las relaciones internacionales (Sukma, 1995).

2. Motivos, relevancia y finalidad

La motivación para realizar este trabajo surge de las experiencias personales del autor en Indonesia. Al residir en el país, se pudo observar de primera mano cómo las manifestaciones y la influencia creciente del Islam han comenzado a alterar la identidad política de Indonesia, tradicionalmente basada en Pancasila. Este fenómeno despertó un interés en estudiar si estos cambios internos estaban teniendo un impacto visible en la política exterior de este país asiático. Indonesia, aunque mayoritariamente musulmana y con una relevancia de la religión muy visible en el plano cultural, no es legislativamente comparable a países de Oriente Medio como Afganistán, Kuwait o los Emiratos Árabes Unidos, donde la población se rige por leyes musulmanas. Por ejemplo, la Constitución

de Kuwait (1962) indica en su artículo dos que “la religión del Estado es el Islam y el derecho islámico será una fuente principal de legislación” (art. 2, Constitución de Kuwait). Es esta diferenciación política lo que ha motivado las preguntas sobre la islamización del plano doméstico y su posible impacto en la postura y relaciones internacionales de Indonesia.

La justificación de este trabajo reside en el imparable crecimiento que Indonesia está experimentando. Económicamente, la fuerza de Indonesia resuena en los titulares. El Banco Asiático de Desarrollo describió el crecimiento de la economía indonesia como “robusta” e “imparable” (Asian Development Bank, 2023). En la misma línea, el Deutsche Bank (2024) indicó que Indonesia es una potencia económica en ascenso. Estos aspectos están generando interés en las relaciones internacionales, e Indonesia se está convirtiendo en un socio estratégico en el Sudeste Asiático (Torneró & Widodo, 2024).

En este contexto, resulta crucial realizar un estudio que examine el impacto de la religión en la política exterior de Indonesia y su práctica gubernamental, ya que aunque Indonesia, es el país con mayor población musulmana del mundo (World Population Review, 2024), sostiene que tiene una política secular. Considerando el rápido crecimiento económico y estratégico, es esencial para los Estados que buscan establecer relaciones con Indonesia entender su posición sobre el Islam político y el impacto de este a la hora de tomar decisiones económicas, defensa o diplomáticas en el ámbito exterior.

Asimismo, la importancia de este trabajo también radica en el nuevo papel de Indonesia como puente entre civilizaciones. Indonesia ha sido visto como un mediador potencial entre los países musulmanes y el mundo occidental (Anwar, 2010a; Anwar, 2010b). Si la política exterior de Indonesia se islamiza, podría debilitar su capacidad de actuar como intermediario neutral, poniendo en riesgo la estabilidad del sudeste asiático y alterando las dinámicas de poder regionales y globales. Además, la islamización de la política exterior de Indonesia podría tener implicaciones importantes para los derechos humanos y la libertad religiosa, áreas en las que Indonesia ha sido criticada recientemente (Firdaus, 2024). Comprender estas dinámicas es crucial para los académicos y los responsables de la formulación de políticas que buscan promover la paz y la cooperación internacional.

3. Estado de la cuestión

La mayor parte de los académicos que han estudiado el proceso de islamización de la política exterior en Indonesia llegan a la conclusión de que, a pesar de la innegable presencia del Islam en el contexto doméstico, su influencia está reprimida en la política exterior.

En 2010 Dewi Fortuna Anwar publicó su artículo “Foreign Policy, Islam and Democracy in Indonesia”. En él, la autora argumenta que durante los años en los que Yudhoyono estuvo en la presidencia, se promovió una imagen internacional de Indonesia que destacaba su identidad islámica moderada y su compromiso democrático, negando cualquier papel al Islam en la política exterior (Anwar, 2010a). El Islam siguió siendo una parte de la sociedad en el plano cultural pero no en el político. Anwar (2010a) argumenta que el papel principal del Islam ha sido como factor limitante en aspectos específicos, como quién puede acceder a la presidencia. Además, añade que en las pocas ocasiones en las que se puede observar un atisbo de la importancia del Islam es en aquellos asuntos que incumben a otros países musulmanes o injusticias frente a su población, lo que Anwar (2010a) no considera suficiente argumento como para afirmar que el Islam es un factor influyente en la política exterior.

De igual manera, Songbatumis (2021) defiende que la influencia del Islam, entendido como “movimientos representados por la participación de los grupos musulmanes en la formulación y configuración de la política exterior”, aumentó bajo el mandato de Yudhoyono. El autor defiende que la presión de los grupos musulmanes impidió, junto con otros factores, que el gobierno Indonesio estableciera relaciones oficiales con el Estado de Israel, lo cual es una forma de influir en la política exterior (Songbatumis, 2021). No obstante, el autor también reconoce que la política exterior Indonesia permite la influencia del Islam cuando se trata de asuntos – específicamente conflictos – relacionados con otras poblaciones musulmanas. Como ejemplo contrario, Songbatumis (2021) señala que, al lidiar con Pakistán sin un contexto conflictivo, Indonesia aplicó políticas económicas seculares, dejando en un segundo plano el papel de la religión. Así, Songbatumis (2021) argumenta, en la misma línea que Anwar (2010a), que el Islam queda en un segundo plano casi irrelevante a la hora de aplicar acciones de política exterior.

Por otra parte, Ann Marie Murphy (2020) argumenta que aunque la solidaridad

musulmana es un factor influyente en caso de enfrentarse a conflictos existentes, el gobierno de Indonesia prioriza mantener buenas relaciones con países estratégicamente importantes, relevando de nuevo la religión a un plano menos importante. Para ello estudia el caso de los Rohingya y de los Uigures. En el caso de los Rohingya, hubo una presión significativa por parte de la opinión pública a favor del apoyo a los Rohingya debido a la cobertura mediática y la movilización por parte de grupos islámicos, pero la respuesta gubernamental fue más moderada, centrándose en la ayuda humanitaria y la diplomacia tranquila (Murphy, 2020). En el caso de los Uighurs, la falta de cobertura mediática y las consideraciones económicas con China generaron a una respuesta gubernamental aún más cautelosa. Así, la autora concluye que en estos casos ha prevalecido el principio de no injerencia en los asuntos internos de otros países, priorizando una buena relación con actores relevantes del tablero internacional (Murphy, 2020).

En la misma línea, en su artículo “The Refreshing Paradoxes of Indonesian Political Islam: Considerations on the Islamist Exception”, Rémy Madinier (2022) argumenta que a pesar de que el Islam ha ganado una presencia visible y significativa en la sociedad indonesia en las últimas décadas, su influencia política a través de los partidos musulmanes ha disminuido considerablemente. Madinier (2022) indica que, aunque la población sigue considerándose musulmana y perteneciendo a las asociaciones y congregaciones religiosas, “llevar vestimenta musulmana parece haber reemplazado el voto por partidos musulmanes en la mesa electoral”. Además, Madinier (2022) llega a la conclusión de que la represión de los movimientos islamistas durante los regímenes autoritarios en Indonesia, y la estrategia de los partidos islámicos de aliarse con el régimen en lugar de enfrentarlo, han limitado su capacidad de movilización política. El autor concluye así que el Islam tiene poca importancia en la política exterior del país.

Todos los autores presentados coinciden en que el Islam tiene un papel muy relevante en el plano doméstico de Indonesia, especialmente a nivel cultural y de simpatía popular. Dewi Fortuna Anwar (2010a) sostiene que, aunque Indonesia promovió una imagen de islamismo moderado bajo Yudhoyono, el Islam no ha influido significativamente en la política exterior. Songbatumis (2022) reconoce que, aunque hubo cierta influencia islámica en la formulación de políticas exteriores, esta fue limitada y específica a ciertos contextos. Ann Marie Murphy (2020) argumenta que, a pesar de la solidaridad musulmana, Indonesia prioriza mantener buenas relaciones estratégicas con otros países.

Por su parte, Rémy Madinier (2022) concluye que, aunque el Islam ha ganado visibilidad en la sociedad, su influencia política, especialmente en la política exterior, ha disminuido considerablemente.

En contraposición al conjunto de académicos, este trabajo pretende argumentar que el Islam por el que se rige mayoritariamente la sociedad indonesia ha traspasado el contexto cultural y nacional, afectando las decisiones del gobierno relacionadas con su política exterior. La presión de la mayoría musulmana y sus asociaciones han generado que el gobierno de Joko Widodo tome decisiones guiadas por el Islam.

4. Marco teórico

4.1. Definiendo “islamización”

El término islamización es un concepto clave para este trabajo, por lo que es de vital importancia definir qué entendemos por islamización. Este término en ocasiones es confundido con “islamismo”, que aunque originalmente denotaba cualquier ideología política inspirada en el Islam, se ha visto desprestigiado por el creciente extremismo y radicalismo de algunos practicantes de esta religión (Madinier, 2017). Actualmente, la Real Academia Española define islamismo como el “conjunto de creencias y preceptos morales que constituyen la religión de Mahoma” y como aquella “ideología que subyace al fundamentalismo islámico” (Real Academia Española, s.f.-a, definición 1, definición 2). Por lo tanto, se entiende como Islamismo a las acciones y valores de un grupo en específico por imponer unas políticas concretas. Esto no es islamización.

La Real Academia Española define el verbo islamizar como “difundir la religión, prácticas y costumbre islámicas” y como el proceso de “adoptar la religión, prácticas, usos y costumbres islámicos” (Real Academia Española, s.f. -b, definición 1, definición 2). De esta forma, en este ensayo se trabajará sobre el concepto islamización como el proceso de propagación y difusión de los valores de la religión musulmana. Así, en este trabajo se estudiará hasta qué punto estos valores están influyendo no solo a la sociedad sino a la política – pero no lo consideramos islamismo al no tener como base el fundamentalismo islámico ni como objetivo imponer unas políticas musulmanas concretas. No obstante, es importante resaltar, que estos dos conceptos están muy relacionados, y que el aumento de uno puede llevar inevitablemente al aumento del otro (Indonesia Investments, s. f.).

4.2. Teorías sobre la política exterior

La política exterior, a pesar de ser una práctica realizada por todos los Estados, es de difícil definición. Cepeda Ladino (2017) hace una recapitulación de algunas de las definiciones dadas por varios autores, haciendo énfasis en aquellas que él considera más relevantes:

La estrategia o enfoque elegido por el gobierno nacional para alcanzar sus objetivos en sus relaciones con entidades externas. Esto incluye decisiones de no hacer nada. Los artefactos observables de la política exterior; acciones y palabras específicas utilizadas para influir en otros en el ámbito de la política exterior; pueden incluir la categorización de dicho comportamiento, como un continuo de conflicto-cooperación, categorizaciones que podrían ser utilizadas para construir datos, incluidos datos de eventos (Hudson, 2008).

La política exterior puede definirse como una política estatal que determina las relaciones y acciones que el Estado pretende desarrollar en términos de sus relaciones interestatales e internacionales. Es una política pública de primer orden, tanto más esencial y prominente cuanto mayor sea la influencia y hegemonía del Estado en los asuntos internacionales (Parker Gumucio, 2004).

Las políticas exteriores consisten en aquellas acciones que, expresadas en forma de objetivos, compromisos y/o directivas explícitamente declaradas y perseguidas por representantes gubernamentales que actúan en nombre de sus comunidades soberanas, están dirigidas hacia objetivos, condiciones y actores—tanto gubernamentales como no gubernamentales—que desean influir y que se encuentran más allá de su legitimidad territorial (Carlsnaes, 2012).

La política exterior es una actividad del Estado con la cual cumple sus objetivos e intereses en el ámbito internacional... Existen muchas otras definiciones de política exterior que son similares en su esquema básico, ya que todas intentan definir un fenómeno muy complejo de una forma muy condensada (Petrič, 2013).

De esta forma, y como conjunción de las definiciones anteriormente planteadas, en este trabajo de fin de grado se entenderá por política exterior el conjunto de objetivos determinados que los Estados buscan conseguir fuera de sus fronteras, los valores que inspiran dichos objetivos, y las acciones que se llevan a cabo para conseguirlos. Así, quedan incluidos en esta definición de política exterior tanto los objetivos que se

persiguen como los valores internos que los inspiran, haciendo un énfasis en la relación de la política exterior con los valores, la cultura y el contexto nacional.

Cepeda Ladino (2017) propone una serie de pasos para realizar una política exterior coherente, relevantes para este trabajo en tanto y cuanto permiten comprender la relación entre los valores culturales de la nación y su política exterior. Este proceso comienza con la generación de evidencia necesaria para que las autoridades competentes puedan establecer patrones de comportamiento y definir el curso de acción más adecuado para las relaciones interestatales (Hudson, 2005; Hudson, 2008). Estas evidencias pueden ser tanto necesidades nacionales como deseos de la sociedad, en los que se incluyen exigencias de la población y de las organizaciones que las representan. En la cuestión de interés de este trabajo, cuenta como evidencia las demandas que hagan los grupos musulmanes al gobierno en nombre de la población a la que representan. El siguiente paso es la construcción de una agenda internacional de objetivos que incluya los temas e intereses que guiarán la política exterior del país, intereses que se han extraído tanto de las necesidades políticas internacionales como de las demandas de los actores en el plano doméstico (Tomassini, 1988). Esto implica considerar la percepción de diferentes actores sobre los temas, las razones emocionales o políticas, y la influencia de grupos de interés (Carlsnaes, 2012; Hudson, 2005; Hudson, 2008; Tomassini, 1988).

Una vez establecidos los objetivos, el siguiente paso es determinar las opciones disponibles en términos de cursos de acción y sus posibles caminos para lograrlos. Estas alternativas pueden incluir acciones ya probadas por el Estado, así como una combinación de estrategias pasadas e innovadoras (Carlsnaes, 2012; Hudson, 2008). Finalmente, la planificación, el diseño y la proyección prospectiva de las políticas exteriores se centran en identificar y abordar los problemas más esenciales. Este enfoque incluye un diagnóstico y una revisión retrospectiva de la política pública para asegurar que se aborden adecuadamente los temas críticos (Hudson, 2008; Tomassini, 1988). Así, este proceso de generación de política exterior destaca la relevancia de las necesidades e intereses de los actores nacionales, quienes influyen de forma tanto directa como indirecta las acciones de política exterior que se llevan a cabo.

4.3. Constructivismo

La política exterior es un aspecto crucial de las relaciones internacionales que tiene implicaciones significativas para el panorama político global ya que involucra la estrategia de un país para alcanzar sus intereses y objetivos nacionales dentro del sistema global. El estudio de la política exterior busca comprender cómo interactúan los Estados entre sí y con actores no estatales en el ámbito global, el cual se caracteriza por una pluralidad de perspectivas y enfoques teóricos. Estos marcos teóricos buscan explicar el comportamiento de los actores en el sistema internacional y proporcionan una lente a través de la cual los académicos pueden analizar y entender la complejidad de la toma de decisiones en política exterior. Debido a que en este trabajo va a analizar la relevancia del plano doméstico en el plano exterior, la teoría de las relaciones internacionales que más explica este fenómeno es el constructivismo.

La teoría constructivista ha emergido como una perspectiva vital en el estudio de las relaciones internacionales y la política exterior, ofreciendo una visión alternativa a las teorías dominantes como el realismo y el liberalismo. Por un lado, el realismo sostiene que los Estados son los actores principales en las relaciones internacionales y que su comportamiento está motivado por el deseo de maximizar su poder y seguridad en el ámbito global (Morgenthau, 1948). Por otro lado, el liberalismo enfatiza la importancia de las instituciones, las normas y los valores en la configuración del comportamiento estatal, argumentando que los países pueden cooperar y alcanzar sus intereses a través de instituciones internacionales (Moravcsik, 1992).

El constructivismo aporta un enfoque distinto, que se centra en cómo las ideas, normas y construcciones sociales influyen en la política global y las interacciones entre los Estados. A diferencia de las teorías que se centran en el poder material y las instituciones, el constructivismo se preocupa por cómo las construcciones sociales, las interacciones y las percepciones influyen en las relaciones internacionales (Wendt, 1999). Uno de los principales exponentes del constructivismo, Alexander Wendt, señala dos premisas básicas de la teoría constructivista: (a) que las estructuras de asociación humana están determinadas primariamente por ideas compartidas en lugar de fuerzas materiales y (b) que las identidades y los intereses de los actores son construidas por estas ideas compartidas en lugar de dadas por la naturaleza (Wendt, 1999). Así, los constructivistas sostienen que el sistema internacional comprende no solamente capacidades materiales,

sino también relaciones sociales, y que estas son las que dan significado a las primeras (Griffiths et al., 2008). Asimismo, Alexander Wendt (1992) argumenta que "la anarquía es lo que los Estados hacen de ella", sugiriendo que el sistema internacional no tiene una estructura inherentemente anárquica, sino que es moldeado por las interacciones y las identidades de los Estados. Esta perspectiva subraya la importancia de las construcciones sociales en la formación de la realidad internacional.

Otro autor relevante en la teoría constructivista es Nicholas Onuf, quien introdujo el término "constructivismo" en el campo de las relaciones internacionales. Según Onuf (1989), los actores internacionales crean y transforman la estructura social a través del lenguaje y las prácticas discursivas, lo que implica que la realidad internacional es construida socialmente. Esta idea se basa en la premisa de que las normas y las identidades juegan un papel crucial en la determinación del comportamiento estatal y las dinámicas internacionales.

Así, la teoría constructivista ofrece un marco útil para analizar la política exterior de los Estados, enfocándose en cómo distintos aspectos claves influyen en las decisiones y comportamientos estatales. Los aspectos más relevantes de esta teoría son la identidad nacional, las normas internacionales y los conceptos de seguridad y amenazas.

El primer aspecto clave de esta teoría aplicada a la política exterior es la formación de la identidad nacional, que es crucial para la formulación de la política exterior de todo Estado. La identidad nacional se refiere a:

“La identidad de los ciudadanos de un país con las tradiciones históricas y culturales, valores morales, ideales, creencias, soberanía nacional, etc., de su propio país. Se manifiesta cuando individuos o grupos creen que pertenecen a un país como una comunidad política” (He & Yan, 2008: como se citó en Liu & Turner, 2018).

Según Alexander Wendt (1999), la identidad nacional de un Estado se forma a través de interacciones sociales que establecen patrones de comportamiento y expectativas mutuas y se manifiesta en narrativas nacionales, símbolos y prácticas que refuerzan un sentido de pertenencia y diferenciación respecto a otros países. La identidad nacional también incluye la percepción compartida entre los miembros de un Estado sobre su carácter distintivo y su lugar en el mundo. Esta identidad se construye a través de la historia, la

cultura, las experiencias colectivas y las interacciones sociales y políticas tanto a nivel interno como externo, lo que hace que vaya evolucionando continuamente a través de estos procesos e interacciones (Wendt, 1999).

En el constructivismo, la identidad nacional es crucial porque influye en cómo los Estados definen sus intereses y comportamientos en el ámbito internacional. Las identidades nacionales moldean las percepciones de los países sobre seguridad, amenaza y cooperación, guiando así sus políticas exteriores. Wendt (1999) sostiene que las identidades estatales determinan las relaciones de amistad, enemistad o rivalidad entre los Estados, influyendo en la formación de alianzas y conflictos. Por lo tanto, la política exterior no es simplemente una respuesta a factores materiales, sino que está profundamente influenciada por las construcciones sociales de identidad y normas, lo cual es coherente con el proceso de creación de la política exterior anteriormente analizado y planteado por Cepeda Ladino (2017).

Un ejemplo de cómo esta identidad nacional afecta a las políticas exteriores de los países es Alemania. La identidad nacional de Alemania como país perteneciente a la Unión Europea se ha forjado en gran medida a partir de su experiencia histórica de división y reunificación, así como su papel central en la integración europea tras la Segunda Guerra Mundial (Berenskoetter, 2007). Asimismo, la importancia de la identidad nacional y su experiencia con el Holocausto, argumentan algunos autores que podría ser uno de los motivos por los cuales Alemania apoya a Israel en su recurrente conflicto con Palestina (BBC Mundo, 2014; Carrión, 2024; Marwecki, 2024). La identidad nacional en el caso de Indonesia es, al igual que en Alemania, relevante para comprender cómo su situación interna construye su política exterior.

Las normas internacionales son otro pilar clave del constructivismo. Las normas, definidas por Katzenstein como “expectativas colectivas sobre el comportamiento adecuado de los actores con una identidad determinada” (Katzenstein, 1996) son estándares compartidos de comportamiento aceptable, e influyen significativamente en las decisiones y acciones de los Estados. Finnemore y Sikkink (1998) señalan que estas normas emergen, se difunden y se institucionalizan, representando los estándares compartidos de comportamiento aceptable entre los Estados, demostrando cómo las ideas y los valores compartidos dan forma a las estructuras y comportamientos del sistema internacional. Las normas no solo reflejan las expectativas colectivas de los actores

internacionales, sino que también tienen el poder de transformar las identidades y roles de los Estados. El constructivismo sostiene que las estructuras internacionales no son fijas, sino que son productos de interacciones sociales y construcciones colectivas (Wendt, 1992). Por lo tanto, las normas internacionales son ejemplos concretos de cómo las construcciones sociales pueden influir en la realidad política y las dinámicas de poder. Al adoptar y promover normas internacionales, los Estados participan en la creación de un orden internacional que refleja sus valores compartidos y aspiraciones comunes. En el caso de la política exterior de Indonesia, los valores internacionales que promueven la gran mayoría de países han empujado a Indonesia a cumplir un rol de puente entre civilizaciones, el cual será analizado más adelante.

El último de los aspectos clave de la teoría constructivista para este trabajo es el concepto de seguridad. La teoría constructivista destaca que las percepciones de seguridad y amenaza no son inherentes ni objetivas, sino que se construyen socialmente a través de discursos políticos, medios de comunicación y prácticas nacionales (Wendt, 1992; Wendt, 1999). Estas percepciones desempeñan un papel crucial en la formulación de políticas exteriores, ya que influyen en cómo los Estados definen y responden a lo que consideran amenazas a su seguridad nacional” (Katzenstein, 1996).

La construcción social de las amenazas implica que lo que un Estado percibe como una amenaza no se basa únicamente en la capacidad material de otros actores, sino en interpretaciones y narrativas que se desarrollan a través de interacciones sociales. Roxanne L. Doty (1996) argumenta que las amenazas son construidas mediante discursos políticos que interpretan y representan ciertos eventos, actores o fenómenos como peligrosos. Este proceso de construcción se ve influenciado por la historia, la cultura y la identidad nacional del Estado, así como por su contexto internacional. Al reconocer que estas percepciones son construcciones sociales, se puede apreciar cómo los Estados interpretan y responden a su entorno de manera que refleja sus identidades y experiencias históricas. En el constructivismo, la seguridad y las amenazas son entendidas como conceptos flexibles que dependen de la interpretación social. La importancia de estas percepciones radica en su capacidad para moldear la política exterior y las relaciones internacionales.

4.4. El papel de la religión en la política exterior

El papel de la religión en la política exterior ha sido desatendido desde el surgimiento de la modernidad, especialmente tras el establecimiento del sistema de Westfalia, que aumentó esta marginalización (Fox & Sandler, 2004). Aunque durante la época de los 70 hubo un resurgimiento de la religión debido a la Revolución Islámica de Irán (Berger, 1999), el papel de la religión fue ignorado hasta los ataques del 9/11, los cuales resaltaron la importancia de la religión en la política mundial (Philpott, 2002). En respuesta, académicos como Thomas (2005), Fox y Sandler (2004), Petite y Hatzopoulos (2003) y Philpott (2002, 2007) propusieron reincorporar la religión en el análisis de las Relaciones Internacionales desde la perspectiva americana. Sus propuestas no buscaban cambiar el paradigma político existente, sino incluir la religión como una variable relevante.

En cuanto a las perspectivas no occidentales, los autores defienden que la religión tiene un impacto significativo en la política exterior de un país, influyendo de manera profunda en la toma de decisiones, la percepción internacional y las relaciones diplomáticas. Según Ozkan (2021), las creencias religiosas actúan como filtros psicológicos que determinan las acciones y pensamientos de los individuos, influyendo en la política exterior tanto de manera consciente como inconsciente. Además, las creencias religiosas ampliamente sostenidas por la población pueden imponer restricciones a los formuladores de políticas. Esto limita las decisiones que pueden tomar sin enfrentar una oposición significativa, un fenómeno particularmente evidente en las políticas de los países árabe-islámicos respecto al conflicto palestino-israelí, donde las creencias religiosas desempeñan un papel crucial en la formación de políticas exteriores (Ozkan, 2021).

La religión también se utiliza como una herramienta para legitimar políticas exteriores. Un ejemplo de esto es la administración de George W. Bush, que empleó un lenguaje religioso para justificar la invasión de Irak, presentando la guerra como una misión divina (Curanović, 2012). Este uso estratégico de la religión para legitimar acciones políticas demuestra cómo las creencias religiosas, no solo se utilizan como herramienta de presión para exigir ciertas políticas, sino que también pueden ser instrumentalizadas para alcanzar objetivos específicos en la política exterior. Asimismo, las creencias religiosas pueden movilizar a la opinión pública y proporcionar legitimidad a los líderes políticos. Por

ejemplo, de nuevo en Estados Unidos, el apoyo de líderes evangélicos fue crucial para justificar la guerra en Irak y mantener el apoyo público (Judis, 2005). Finalmente, la religión actúa como un poder blando que facilita las relaciones diplomáticas y mejora la imagen de un país en el extranjero. Este poder blando es utilizado estratégicamente por países como Estados Unidos y Rusia para extender su influencia global (Curanović, 2012).

En cuanto a la relevancia específica del Islam, Aswar y Rakhmat (2023) publicaron el ensayo "Islamic Foreign Policy: Principles and Practices" en el que analizan el rol del Islam en la política exterior desde una perspectiva no occidental. Los autores sostienen que el Islam influye profundamente en la política exterior de los Estados musulmanes al proporcionar un conjunto de principios y normas que guían sus acciones en el ámbito internacional (Aswar & Rakhmat, 2023). La religión, en este contexto, no solo define los objetivos de la política exterior, sino también los métodos para alcanzarlos. El autor también destaca que, a lo largo de la historia la política exterior islámica ha jugado un papel crucial en la unificación de regiones bajo un gobierno islámico y en la promoción de valores como la justicia, la igualdad y la paz. Estas prácticas históricas demuestran cómo la aplicación coherente de los principios islámicos en la política exterior ha contribuido al desarrollo de una civilización próspera y justa (Aswar & Rakhmat, 2023). Aunque Indonesia no es un Estado islámico, este ensayo pretende demostrar que su política exterior también se ve afectada por los principios y normas que emanan de su religión.

4.5. Indonesia como "puente" entre Oriente y Occidente

Indonesia, como el país con mayor población musulmana y la tercera democracia más grande del mundo, ha atraído la atención internacional, especialmente después del 11 de septiembre. Dewi Fortuna Anwar (2010a) discute en varios de sus artículos el papel de Indonesia como puente entre Occidente y el mundo musulmán, argumentando que su democracia promueve activamente el diálogo entre civilizaciones y el diálogo interreligioso como parte de su agenda de política exterior. Estos esfuerzos se consideran cruciales para superar el extremismo religioso y proyectar a Indonesia como un modelo donde la democracia, el Islam y la modernidad son compatibles (Anwar, 2010a).

En ellos concluye que los países occidentales han buscado en Indonesia una cara alternativa del Islam en medio del aumento del extremismo y el terrorismo (Anwar, 2010a;

Anwar, 2010b). Este papel como referente en el mundo musulmán se debe a victorias como el haber resuelto el conflicto interno separatista de Aceh y por haber facilitado la paz en Camboya y en el sur de Filipinas (Sudrajat et al., 2020; Zulfahri & Lukman, 2023).

Indonesia también ha impulsado la inclusión de elementos democráticos y de derechos humanos en la carta de la OIC y ha promovido la creación de la Comisión Independiente Permanente de Derechos Humanos de la OIC, celebrando su primera reunión en Yakarta en 2012 (Wirajuda, 2013; como se cita en Zakaria Al-Anshori, 2016). Así, existe la expectativa de que Indonesia puede actuar como interlocutor para un Islam moderado y servir de puente entre el mundo islámico y Occidente (Anwar, 2010a).

El presidente Yudhoyono enfatizó que la política exterior de Indonesia debe reflejar su identidad nacional, que incluye ser una nación donde la democracia, el Islam y la modernidad coexisten (Anwar, 2010b). Debido a estas afirmaciones, figuras políticas como Hilary Clinton han destacado y alabado esta compatibilidad (Landler, 2009). Además, esta capacidad de actuar como puente no se limita únicamente al plano democrático y político, sino que magnates de los negocios argumentan que esta función de Indonesia puede extenderse a áreas como la economía y las energías renovables (Sim, 2023).

5. Objetivos y preguntas de investigación

Los objetivos de este trabajo se centran en profundizar en la comprensión de cómo la islamización de la política nacional de Indonesia puede estar influyendo en su política exterior, y cuál es la relevancia de esta islamización para las relaciones internacionales. Para conseguir este propósito, se plantean varios objetivos.

El primer objetivo es describir las políticas exteriores de Joko Widodo durante su presidencia de la República de Indonesia. Esto implica hacer una numeración de las diferentes decisiones que Joko Widodo ha tomado en sus políticas. El segundo objetivo es explorar la relación que estas decisiones tienen con la cultura musulmana del país, lo que permitirá descubrir si el Islam ha influido de alguna forma en la formulación de estas. En tercer lugar, se pretende entender el impacto que esta islamización tendría en el papel de internacional de Indonesia como puente entre civilizaciones.

Para alcanzar los objetivos propuestos, la investigación se estructura alrededor de varias

preguntas clave. Estas preguntas guiarán la recolección de datos y el análisis, proporcionando un marco claro para la investigación. La principal pregunta de investigación que se plantea es: ¿se está islamizando la política exterior de Indonesia? Esta primera pregunta busca entender la relación directa entre la religión y la política exterior en el país asiático. Asimismo, de ella derivan otras preguntas de investigación que este trabajo también pretende responder. ¿Cuáles son los principales factores internos que promueven la islamización de la política de Indonesia? ¿Cómo afectan estos factores a la política exterior? ¿Cómo influye la identidad islámica de Indonesia en su capacidad de actuar como mediador entre el mundo musulmán y el occidental? Estas preguntas orientarán el análisis del trabajo y permitirán una comprensión profunda de cómo la islamización puede estar configurando la política exterior de Indonesia. Esto no solo ayudará a esclarecer la posición de Indonesia en el ámbito internacional, sino que también proporcionará información valiosa para los responsables de la formulación de políticas y académicos interesados en la región.

6. Metodología

Para responder a las preguntas anteriormente planteadas, este trabajo utilizará una metodología mixta. Como hilo conductor de todo el análisis, se utilizarán los niveles de la política exterior que propone Lamy (2017), y aplicado a estos niveles se analizará: (1) la personalidad de Joko Widodo, (2) el papel de los grupos musulmanes y (3) el conflicto de palestina.

Steven L. Lamy (2017) propone en su libro "Introduction to Global Politics" cuatro niveles cruciales para una correcta realización del análisis de la política exterior: el nivel individual, el nivel doméstico, el nivel sistémico y el nivel global. A pesar de que este libro y sus anteriores versiones introdujeron este modelo en el siglo XXI, la importancia del nivel nacional para la política exterior fue reconocida antes. Putnam (1988) propuso una nueva visión que comprende la política exterior como un juego a dos niveles, en el cual el gobierno maneja simultáneamente la política en dos tableros: el nacional y el internacional. Consecuentemente, los autores han indagado más en la relación entre ambos tableros, y Lamy (2017) propusieron una nueva perspectiva que divide la política exterior en cuatro niveles. Cada nivel proporciona una perspectiva complementaria a las anteriores, lo que nos permite comprender de manera integral los factores que influyen en la formulación y ejecución de la política exterior.

El nivel individual se centra en las características personales y las decisiones de los líderes y actores clave que influyen directamente en la política exterior. Lamy (2017) argumenta que para tomar una decisión completamente racional hay que conocer todas las posibilidades y resultados, lo que es estadísticamente imposible. Por ello, los líderes se basan en experiencias y expectativas personales a la hora de tomar decisiones. El análisis de este nivel incluye la evaluación de las creencias, valores, personalidades, experiencias y estilos de liderazgo de los individuos que ocupan posiciones de poder (Lamy, 2017).

El nivel nacional examina los factores internos dentro de un país que afectan su política exterior. Esto incluye la estructura del gobierno, el sistema político, la economía, la cultura política y las opiniones públicas (Lamy, 2017). En este nivel de análisis, Lamy (2017) explica que las decisiones de cada líder como individuo se ven limitadas por las tradiciones, costumbres y estructuras de su plano doméstico.

El nivel sistémico se enfoca en el entorno internacional y las relaciones entre los Estados dentro del sistema internacional. Lamy (2017) argumenta que las expectativas que los países tienen unos de otros también influencia su política exterior, ya que los Estados buscan satisfacer los objetivos comunes, respetar las normas, y establecer alianzas. Este análisis considera factores como la distribución del poder, los convenios, los conflictos y las instituciones internacionales (Lamy, 2017).

El nivel global examina los procesos y tendencias que trascienden las fronteras nacionales y sistémicas, incluyendo fenómenos como la globalización, el cambio climático y las redes transnacionales (Lamy, 2017).

7. Análisis

Para realizar el análisis se utilizarán tres de los cuatro niveles proporcionados por Lamy (2017): el nivel individual, el nivel doméstico y el nivel sistémico. Se excluirá el análisis bajo la lupa del nivel global ya que su estudio no arrojaría luz sobre el tema que aquí se pretende estudiar: la islamización de la política exterior de Indonesia.

7.1. Nivel individual

Recordemos que el nivel individual se centra en las características personales y las decisiones de los líderes y actores clave que influyen directamente en la política exterior. Para ello se analizarán las características, experiencias y expectativas del carácter de Joko

Widodo, el séptimo presidente de la República Indonesia que ha mantenido el cargo desde 2014 hasta las pasadas elecciones de febrero de 2024.

Joko Widodo fue considerado en su primera campaña política como “revolucionario”. Widodo, nacido en familia modesta y vendedor de inmobiliarios de profesión, fue el primer presidente de la República de Indonesia que no provenía de la alta sociedad. Esto supuso que la gente identificara a Jokowi como “uno más”, como “el cambio necesario para una mejor democracia” y como un político “capaz de empatizar con los más desfavorecidos” (Ng, 2024). Estas características hicieron que durante toda su carrera política haya tenido un gran éxito en las urnas, primero como alcalde de Solo en 2005, después como gobernador de Yakarta en 2012, y por último como presidente del país en 2014 (Ng, 2024). Se podría argumentar que estas victorias han hecho que Jokowi esté cómodo con el éxito y el poder, abandonando la etiqueta de “hombre del pueblo” para convertirse en uno más de la élite. De hecho en estas últimas elecciones Jokowi ha sido tachado de “creador de reyes” – es decir, de intentar influir en los nombramientos de los altos cargos - ya que al ver terminado su doble mandato ha sido acusado de intentar que su hijo le reemplace en el gobierno (Ng, 2024).

En términos religiosos, Widodo es líder del Partido Democrático Indonesio-Lucha (PDI-Perjuadan), partido que ha defendido históricamente una posición de centro, y ha sido considerado secular. Con esta base, Joko Widodo comenzó su mandato abogando por políticas seculares que mantuviesen a la religión musulmana fuera de la vida política. En un discurso en 2017, Widodo defendió que "en el campo de la ideología, tenemos que fortalecer nuestro consenso nacional para salvaguardar Pancasila, la Constitución de 1945, la unidad de la República de Indonesia y "Bhinneka Tunggal Ika" (Widodo, 2017; como se citó en Reuters, 2017b). Así mismo, resaltó la importancia de frenar los extremismos, que son un peligro para las democracias:

"Porque los retos que enfrentamos ahora y los que enfrentaremos en el futuro no son fáciles. Seguimos enfrentándonos a la pobreza y la injusticia; seguimos enfrentándonos a la incertidumbre económica mundial, y también a movimientos de extremismo, radicalismo y terrorismo" (Widodo, 2017; como se citó en Reuters, 2017b).

No obstante, estas declaraciones degeneraron en acusaciones al presidente de ser anti-islámico. El Consejo de Ulemas de Indonesia (MUI) - institución del gobierno indonesio

encargada de deliberar sobre todos los aspectos religiosos islámicos que incumben al país – tachó tales declaraciones de ser una promoción del secularismo en un país religioso (La Batu, 2017). Así, la presión que generaron dichas acusaciones se coordinó con las acusaciones de blasfemia y el encarcelamiento de Ahok, quien tras la elección de Jokowi como presidente de Indonesia, obtuvo la posición de gobernador de la capital. Ahok era un político de ascendencia china y de religión cristiana que se enfrentó a mucha oposición tanto política como pública, ya que se consideraba que un hombre cristiano no podía gobernar una ciudad de mayoría musulmana, capital de un país mayoritariamente musulmán.

En reacción a ambos sucesos, y por miedo a perder el apoyo y el éxito que le habían caracterizado durante su carrera política, Joko Widodo empezó a integrar más y más el Islam en sus decisiones. Por ejemplo, a la hora de enfrentarse a la reelección en 2019, Jokowi tomó la decisión de añadir el Islam a su propuesta electoral. El candidato a la reelección eligió como compañero de fórmula para las elecciones a Ma'ruf Amin, un clérigo musulmán conservador y presidente del Consejo de Ulemas de Indonesia (MUI) y de Nahdlatul Ulama (NU), la organización musulmana más grande del país, y que había sido clave en el proceso de encarcelamiento de Ahok (McBeth, 2018).

A lo largo de su recorrido religioso, Amin ha llevado varias actividades a cabo con el objetivo de aumentar la influencia de la religión musulmana en la política de Indonesia. Bajo su liderazgo en el MUI, el Consejo emitió varias fatwas controvertidas (pronunciamientos legales del Islam), como la fatwa 'SIPILIS' en 2005, que mostraba una postura anti-secularismo, anti-liberalismo y anti-pluralismo (Menchik, 2007). No obstante, la actitud de Amin no se limita a promover el Islam en la ley, sino a perseguir a aquellos que él considera malos musulmanes. Ma'ruf declaró a la secta Ahmadiyah como organización fuera del Islam, lo que permitió a los radicales perseguir a los seguidores de Ahmadiyah, y de manera similar, el MUI cuestionó la legitimidad de los chiitas y mantuvo declaraciones que tachaban a los chiitas desviados, lo que permitió que grupos dañaran a los seguidores de esta secta (Majelis Ulama Indonesia, 2015; como se citó en Saat, 2019). Como líder del MUI, Ma'ruf también presionó a los legisladores de la Cámara de Representantes para que el gobierno se guiara por una agenda islámica (Amin, 2012; como se citó en Saat, 2019).

Joko Widodo también se alineó con el Islam al nombrar tras su reelección a Prabowo

Subianto como Ministro de Defensa (Al Jazeera, 2019). Subianto fue su oponente en las elecciones, y durante toda su campaña hacía referencias constantes al Islam. A diferencia de Jokowi durante su primer mandato, que mantuvo una clara diferenciación entre la política de Estado y la religión, Subianto utilizaba la religión como arma política para su elección. En 2019 hizo declaraciones como afirmar que era “un hijo orgulloso de la nación y del Islam”, borrando la línea que Widodo había intentado mantener (Subianto, 2019; como se citó en Smith et al., 2024). De la misma forma, hace referencias constantes al papel salvador de la religión, como se puede ver en un discurso de 2019 cuando dijo “rezo para que Yogyakarta esté en un estado de salud y bienestar. Como musulmanes, enviemos oraciones y paz a nuestro amado Profeta Muhammad, quien nos ha iluminado a todos” (Subianto, 2019; como se citó en Smith et al., 2024).

De esta forma, la personalidad de Widodo, en cuanto a su ambición política, su deseo de poder y su necesidad de apoyo, generaron la introducción del Islam en la política. Las expectativas de Widodo y la identidad a la que el mismo se asociaba – ambas construidas socialmente – le hicieron más vulnerable y propenso a ceder ante las presiones, tanto internas como externas. Los nombramientos de Ma'ruf y Subianto en su gobierno abrieron las puertas a que dos figuras reconocidas en el Islam, tuviesen poder para influenciar tanto la política nacional como la política exterior.

7.2. Nivel nacional

Al analizar el nivel nacional, Lamy (2017) propone el estudio de la estructura del gobierno, el sistema político, la economía, la cultura política y las opiniones públicas. Con el objetivo de este trabajo en mente, se analizarán cuatro conceptos: en primer lugar la validez y eficacia del Pancasila como uno de los principios clave del gobierno; en segundo lugar, el papel de los grupos musulmanes, quienes participan en la vida política; y por último, el papel de la opinión pública.

La primera de las estructuras nacionales que se está viendo cuestionada y conquistada por el Islam es la identidad Pancasila. En primer lugar, encontramos como la identidad Pancasila está en constante competencia con el Islam por cuestiones históricas. En su artículo "Islamic Expansion in the Ideology of Pancasila and State Sovereignty", Pohan y Vinata (2019) argumentan que, a pesar de la importancia política del Pancasila, el Islam ha servido de elemento unificador desde antes de la Constitución. Los autores argumentan

que, durante el proceso colonizador de los holandeses en el territorio indonesio, el único aspecto que unía a la mayoría de la población y a su vez los diferenciaba de los opresores era el Islam (Pohan & Vinata, 2019). De hecho, Pohan y Vinata (2019) argumentan que uno de los cinco pilares fundamentales de la identidad Pancasila – creer en un Dios – está inspirado por el principio del monoteísmo musulmán llamado Tauhid.

En segundo lugar, cabe mencionar las excepciones que el gobierno ha tomado que ponen en duda la efectividad de la identidad Pancasila. Una de estas decisiones es la excepcionalidad de la ley que garantiza a Banda Aceh la inclusión de la ley islámica (Sharia) en su legislación local (Wilmot, 2008). Estas excepciones debilitan dos de los pilares fundamental del Pancasila: la unidad de Indonesia y la justicia para todo el pueblo. Estos principios se ven atacados en cuanto a la diferenciación que esta ley crea con respecto al resto de Indonesia. Con más de 200 millones de musulmanes, solo aquellos residentes o que transiten en Banda Aceh podrán ser juzgados por la ley Sharia, lo que crea desigualdades (Wilmot, 2008).

La identidad Pancasila también se está viendo desafiada por la presión de distintos grupos nacionales. En primer lugar, los grupos islámicos conservadores que consideran que el gobierno cometió un error al permitir que un principio como el Pancasila inspire el bienestar de la población. Estos grupos proponen que, dado que Indonesia es un país de mayoría musulmana, debería implementar la ley islámica para resolver los problemas sociales y políticos actuales (Abdul Rahman et al., 2024). No obstante, no son solo los grupos religiosos conservadores quienes desafían la validez del Pancasila, sino que otros grupos nacionalistas han encontrado convergencia con la rama más conservadora del Islam indonesio, y acusan a Widodo de haber seguido un principio fallido como el Pancasila en sus políticas (Abdul Rahman et al., 2024). De esta forma, se puede ver como uno de los principios fundamentales de la identidad indonesia, como lo es el Pancasila, está siendo constantemente desafiado por la religión mayoritaria, concediendo excepciones al Islam en un contexto en el que la sociedad y la justicia deberían ser unitarias.

Los grupos conservadores que desafían el Pancasila también están afectando a las estructuras nacionales. Muhammadiyah y Nahdlatul Ulama (NU) son dos de las asociaciones religiosas y musulmanas más grandes y relevantes de Indonesia, y las que más afectan a las relaciones exteriores del país. Muhammadiyah, con el eslogan “Islam

con progreso”, persiguen el objetivo de “promover y alentar la enseñanza islámica y las prosas de aprendizaje” y “promover y alentar el modo de vida a voluntad del Islam para sus aliados” (Muhammadiyah, 2022). La influencia de esta organización se ha podido observar en cómo, gracias a sus colaboraciones y lazos musulmanes, ha empujado a Indonesia a mejorar sus relaciones diplomáticas con otros países. Por ejemplo, Muhammadiyah ha ayudado al gobierno a establecer lazos educativos con Malasia, gracias a que en 2021 la organización estableció la Universiti Muhammadiyah Malaysia (UMAM) en la ciudad de Perlis (Arifin, 2022). Estas acciones han permitido que la religión musulmana ayude a establecer y cuidar lazos diplomáticos, siendo el Islam la principal herramienta para ello.

Por su parte, Nahdlatul Ulama ha sido considerada una organización tradicionalmente parcial en lo político, pero en las últimas elecciones la organización abandonó su papel neutral para brindar su apoyo público al partido de Prabowo Subianto. Así, con su influencia, la organización ha apoyado a un político, que como ya hemos visto, opta por una mezcla de religión y política (Utama, 2024). En conjunción, ambas organizaciones también han exigido acciones al gobierno en términos de política exterior. En el contexto de las enmiendas a la Ley de Ciudadanía en la India, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Indonesia convocó al embajador de la India en Indonesia, para discutir los disturbios mortales que estaban ocurriendo en la India. Esta solicitud ocurrió en respuesta a críticas crecientes de Nahdlatul Ulama (NU) y Muhammadiyah, que condenaron la violencia en Delhi, solicitaron al gobierno indonesio que tomara medidas diplomáticas, que llevaran el asunto al Consejo de Seguridad de la ONU, y que participara de forma más proactiva en iniciativas para lograr la paz en India (Nagda, 2020). Estas intervenciones de los grupos musulmanes permiten observar cómo la situación en el contexto doméstico influye en la política exterior de los Estados. Las organizaciones aquí planteadas, junto con otros grupos conservadores, han sido las principales promotoras del Islam tanto en Indonesia como en el extranjero, promocionando el Islam tanto en sus propias acciones como presionando al gobierno para que trate los temas que les preocupan, quien en ocasiones ha terminado adoptando posturas guiadas por las exigencias de estas organizaciones.

Otro aspecto fundamental del análisis a nivel nacional es la opinión pública. En este contexto, la población indonesia no tiene miedo a salir a las calles a exigir acciones por parte de su gobierno. Durante las últimas legislaturas, Joko Widodo se ha enfrentado a

diversas protestas por parte de la población, que exigían medidas a favor de valores musulmanes tanto a nivel doméstico como internacional. La primera de todas, que ya hemos mencionado, son las protestas que se vivieron a final de 2017 exigiendo la dimisión y encarcelamiento de Ahok como líder cristiano de Yogyakarta por haber cometido blasfemia. Estas manifestaciones pusieron en evidencia la importancia del Islam y de su papel mayoritario en la sociedad. De hecho, tales fueron las presiones y el miedo del gobierno, que el presidente incluyó en su gabinete dos figuras religiosas muy relevantes del Islam político, como se ha explicado en el apartado anterior.

Asimismo, la población también se manifiesta para exigir al gobierno el apoyo a otras comunidades musulmanas en el plano internacional. En el abuso de China sobre la población musulmana, las manifestaciones reunieron a más de mil musulmanes en la puerta de la embajada china al grito de “¡Fuera China!” (Karmini, 2019). En el abuso de Myanmar hacia la población Rohingya, miles de indonesios se manifestaron en las puertas de la embajada birmana para denunciar el desplazamiento forzado que esta minoría estaba sufriendo (Roughneen et al., 2017). Estas manifestaciones empujaron al gobierno a actuar de forma inmediata, convocando así reuniones con los embajadores y ministros correspondientes, lo que demuestra como un uso instrumental de los sentimientos religiosos para influir en la política. Estos ejemplos demuestran que la opinión pública, muy reaccionaria en temas que implican al Islam, influye en las decisiones y acciones que se toman sobre política exterior, arrojando luz de nuevo sobre la importancia del contexto doméstico.

7.3. Nivel sistémico

El nivel sistémico se enfoca en el entorno internacional y las relaciones entre los actores dentro de este. Para ello, los académicos utilizan teorías de las relaciones internacionales, que han ido adaptando a las distintas realidades y nuevas necesidades del sistema. En lo que a este trabajo interesa, el constructivismo es la teoría más pertinente a la hora de estudiar el papel del Islam en la política de Indonesia. A través de la lente constructivista, este apartado analizará la actitud de Indonesia respecto a la cuestión Palestina y el papel de puente que Indonesia juega entre civilizaciones.

El constructivismo, como se ha explicado anteriormente, se centra en cómo las ideas y normas compartidas dan forma a las estructuras sociales. Según Alexander Wendt (1999),

las identidades e intereses de los actores se construyen a partir de estas ideas compartidas. Wendt (1992) sugiere que el sistema internacional se moldea por las interacciones y las identidades de los Estados. Onuf (1989) sostiene que las normas e identidades son cruciales en el comportamiento estatal y las dinámicas internacionales. Elementos clave del constructivismo incluyen la identidad nacional y las normas internacionales. La identidad nacional es esencial para la formulación de la política exterior de un Estado, influenciando cómo estos definen sus intereses y comportamientos en el ámbito internacional (Wendt, 1999). Las normas internacionales, como expectativas colectivas, influyen significativamente en las decisiones estatales (Katzenstein, 1996) y pueden transformar las identidades y roles de los Estados, promoviendo un orden basado en valores comunes (Finnemore y Sikkink, 1998). Estos aspectos son clave para entender la política exterior de Indonesia en el ámbito internacional, y el papel que el Islam juega en ella.

El presidente Joko Widodo estableció la cuestión de Palestina como pilar fundamental y necesidad principal de su política exterior. En una conferencia de prensa en el Palacio de Bogor en 2017, Widodo enfatizó la postura de Indonesia sobre la cuestión palestina, indicando que él y el pueblo indonesio siguen siendo consistentes con el pueblo palestino en su lucha por sus derechos (Utomo, 2023). Asimismo, en varias ocasiones, la ministra de Relaciones Exteriores de Indonesia, Retno Marsudi, también ha dicho siempre que la lucha palestina está "en el corazón de la política exterior de Indonesia" (Saragih, 2018; como se citó en Utomo, 2023).

Este apoyo consistente a la causa palestina se ha materializado diferentes formas. En el ámbito académico, Widodo implementó programas de becas para estudiantes palestinos en 50 universidades indonesias, lo que facilitó el intercambio educativo y cultural entre ambas naciones y permitió a 22 estudiantes palestinos estudiar en Indonesia en el año 2023 (New Desk, 2023). En términos técnicos, Indonesia apoyó la construcción de infraestructuras críticas como hospitales. Un ejemplo notable es el hospital en Hebrón, que fue parcialmente financiado por el Consejo de Ulemas de Indonesia (MUI), que recaudó fondos para su construcción (Mi'raj News Agency, 2022).

Asimismo, una de las acciones más notables realizadas por Indonesia en favor de los palestinos fue el rechazo total a la decisión de Estados Unidos y Australia de reconocer a Jerusalén como la capital de Israel en 2017 (Reuters, 2017a).

A nivel de organizaciones internacionales, Indonesia ha sido una pieza fundamental para la promoción del apoyo a Palestina por parte de la Organización de Cooperación Islámica. En una conferencia el pasado mes de mayo que reunía a todos los jefes de Estado miembros de la organización, la Ministra de Relaciones Exteriores intervenía:

"Me gustaría recordarnos la Iniciativa de Paz Árabe y la decisión de la OCI de que la paz con Israel solo será posible si Israel pone fin a su ocupación de Palestina [...]. Esa decisión envió un mensaje fuerte a Israel: sin independencia para Palestina, no puede haber relaciones diplomáticas. Ese mensaje y decisión deben mantenerse" (Marsudi, 2024; como se citó en The Jakarta Post, 2024)

Además, Indonesia organizó una conferencia internacional sobre Jerusalén en colaboración con la Organización de Cooperación Islámica (OIC) y el Comité para el Ejercicio de los Derechos Inalienables del Pueblo Palestino (CEIRPP), buscando soluciones académicas para el conflicto y aumentando la conciencia internacional sobre la causa palestina (Azra, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023). Posteriormente, Indonesia utilizó su diplomacia de poder medio al acoger la quinta cumbre extraordinaria de la OIC en Yakarta del 6 al 7 de marzo de 2016. Presidida por el presidente Jokowi, Indonesia, junto con todos los Estados miembros, lanzó la "Declaración de Yakarta", que contenía recomendaciones para soluciones sobre Palestina y al-Qud al-Syarif (Anwar, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023). Bajo el lema "Unidos por una solución justa", Jokowi argumentó que la solidez y solidaridad entre los Estados miembros de la OIC eran requisitos previos para apoyar la lucha palestina, subrayando que una de las razones de la fundación de la OIC fue convertirse en un movimiento político por la libertad de Palestina (Anwar, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023).

En la Organización de las Naciones Unidas, Jokowi también ha declarado su apoyo incondicional a la causa palestina. En 2020 Widodo dio su primer discurso ante la Asamblea General de las Naciones Unidas, en el que hizo hincapié en la necesidad de conceder la independencia a Palestina y de garantizar la integridad de la totalidad de su territorio (Ministry of Foreign Affairs, 2020). De tal forma, los miembros de su gobierno han seguido sus pasos y han declarado la necesidad de que Indonesia consiga la membresía en Naciones Unidas:

"Palestina tiene derecho a la igualdad con otros países, especialmente en la defensa de sus intereses. En línea con el compromiso del Movimiento de Países No Alineados de apoyar la independencia palestina, el Movimiento está obligado a respaldar la membresía de Palestina en la Organización de las Naciones Unidas" (Hery, s.f.; como se citó en Embassy of the Republic of Indonesia in Nairobi, 2024)

En el marco de la ONU, el gobierno indonesio asignó fondos a través de la Agencia de Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente (UNRWA). Además, Indonesia apoyó a los refugiados palestinos mediante la colaboración con la Organización de Caridad Hashemita de Jordania (JHCO) y la UNRWA, distribuyendo ayuda a más de cinco millones de refugiados palestinos (Fachir, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023).

A través de la Conferencia de Cooperación entre los Países del Este Asiático para el Desarrollo Palestino (CEAPAD), Indonesia comprometió dos millones de dólares para apoyar diversos sectores en Palestina, incluyendo el turismo, la agricultura, la tecnología de la información, la infraestructura y el empoderamiento de las mujeres (Fachir, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023).

En el marco de la conmemoración de los 60 años de la Conferencia de Asia y África (AAC) en Bandung, el presidente Jokowi instó a los países miembros de Asia y África, que habían logrado su independencia del imperialismo y colonialismo, a respaldar una Palestina libre. En una de las cumbres de la AAC, se adoptó la Declaración sobre Palestina, que subrayaba el apoyo de los líderes de los Estados miembros de la AAC a la causa palestina (Kalla, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023).

Aunque estas acciones en apoyo a Palestina podrían confundirse por estar inspirados por otros principios de la política exterior como la no interferencia en los asuntos internos, la gran oposición de Indonesia con Estados Unidos a la hora de lidiar con la cuestión palestina indica que el mayor impulsor de las políticas relativas a Palestina vienen dadas por la identidad musulmana que ambos países comparten, negando así las conclusiones de Murphy (2020), quien defendía que el Islam queda relevado a un segundo plano de la política exterior cuando se trata de mantener buenas relaciones con potencias clave en la escena internacional. Y es que Indonesia no solo se opuso de forma individual, sino que como respuesta al reconocimiento estadounidense de Jerusalén como capital de Israel,

Jokowi se propuso encontrar apoyo internacional para revertir este reconocimiento. Jokowi envió a la ministra de Relaciones Exteriores, Retno Marsudi, a varios países del Medio Oriente, como Jordania, Líbano y Turquía, además de Europa, antes de la Sexta Sesión Extraordinaria de la OIC en Estambul, Turquía. El objetivo del viaje diplomático de Marsudi fue obtener apoyo internacional contra la política unilateral de Estados Unidos hacia Israel, que podría amenazar las soluciones pacíficas en curso entre Palestina e Israel (Fachir, 2019; como se citó en Ubaedillah et al., 2023).

Al igual que la identidad musulmana ha influido en la política exterior de Indonesia, según la teoría constructivista, las normas establecidas en la escena internacional crean expectativas que influyen también influyen en las políticas. Se espera que Indonesia actúe como puente entre civilizaciones debido a su posición única como el país con mayor población musulmana, siendo la tercera democracia más grande del mundo y por la promoción intrínseca de su democracia del diálogo entre civilizaciones y religiones (Anwar, 2010a; 2010b). Este rol se ha destacado especialmente después del 11 de septiembre, ya que ofrece una cara alternativa del Islam en contraste con el aumento del extremismo y el terrorismo. En este contexto, Indonesia ha logrado importantes victorias como la facilitación de la paz en Camboya y el sur de Filipinas, consolidando su papel como mediador eficaz (Sudrajat et al., 2020; Zulfahri & Lukman, 2023).

Basándonos en esta realidad y en la teoría constructivista, se puede argumentar que las expectativas de diálogo que occidente tiene puestas en Indonesia han empujado a esta a tener una política exterior más basada en los valores del Islam para así poder cumplir con su obligación de puente. Durante los mandatos de Joko Widodo, Indonesia ha discutido en reiteradas ocasiones la necesidad de cooperación para reformar las relaciones con varios países musulmanes: con Arabia Saudí, Kuwait, Afganistán, en 2019; con Irán en 2023; con Emiratos Árabes Unidos en 2024 (Embassy of the Republic of Indonesia in Kabul, 2019; Embassy of the Republic of Indonesia in Kuwait City, s. f.; Embassy of the Republic of Indonesia in Riyadh, s. f.; Emirates News Agency, 2024; Ministry of Foreign Affairs, 2023)

Indonesia ha utilizado su identidad musulmana no solo como una herramienta diplomática, sino como una base sólida para construir alianzas estratégicas y fomentar la paz y la estabilidad en regiones conflictivas. Este enfoque ha sido particularmente evidente en su participación activa en organizaciones como la Organización de

Cooperación Islámica (OCI) y en sus esfuerzos por mediar en conflictos en el Medio Oriente, como Palestina. La teoría constructivista ayuda a entender cómo estas expectativas internacionales y la autoimagen de Indonesia han moldeado su comportamiento en la política exterior. Las normas y valores globales han creado un marco en el que Indonesia se ve a sí misma como una nación con una misión especial: ser un mediador y un promotor del diálogo y la paz, lo que ha influido en las decisiones de política exterior.

8. Conclusión

Este trabajo de fin de grado ha explorado de manera exhaustiva cómo la islamización de la política nacional de Indonesia ha influido en su política exterior bajo el mandato de Joko Widodo, y cuál es su impacto y relevancia en el estudio de las relaciones internacionales. La investigación ha revelado varios hallazgos clave que se resumen a continuación, vinculándolos con los enfoques teóricos y metodológicos utilizados, y esbozando futuras líneas de investigación.

Los objetivos principales del estudio fueron describir las políticas exteriores de Widodo, explorar la relación de estas decisiones con la cultura musulmana del país y entender el impacto de la islamización en el papel internacional de Indonesia como puente entre civilizaciones. A lo largo del mandato de Widodo, se ha observado que la presión de la mayoría musulmana y sus asociaciones han influido en las decisiones del gobierno, reflejándose en una política exterior que, aunque inicialmente secular, ha comenzado a incorporar elementos islámicos en respuesta a las demandas internas. La teoría constructivista ha sido fundamental para entender cómo las normas y valores compartidos han moldeado la autoimagen y el comportamiento de Indonesia en el ámbito internacional. Las expectativas de la comunidad internacional y la identidad nacional de Indonesia como el país con la mayor población musulmana han influido significativamente en sus decisiones de política exterior.

Utilizando los niveles de análisis propuestos por Lamy (2017) – individual, nacional y sistémico – se ha podido discernir cómo las características personales de Widodo, las estructuras nacionales y las expectativas internacionales han interactuado para dar forma a una política exterior cada vez más influenciada por el Islam. En el nivel individual, las decisiones de Widodo han sido influenciadas por su necesidad de mantener el apoyo

popular y político, lo que le ha llevado a incorporar más elementos islámicos en su política para apaciguar las demandas de los grupos musulmanes conservadores. En el nivel nacional, la identidad del Pancasila, que históricamente ha promovido la unidad y la diversidad religiosa, se ha visto desafiada por la creciente presión de los grupos islámicos. Las organizaciones musulmanas como Muhammadiyah y Nahdlatul Ulama han jugado un papel crucial en la presión sobre el gobierno para que adopte políticas que reflejen los valores islámicos. En el nivel sistémico, la posición de Indonesia en el ámbito internacional como el país con la mayor población musulmana y su papel en la OCI ha llevado a una mayor alineación con causas musulmanas, como el apoyo a Palestina.

El análisis revela que la identidad musulmana de Indonesia ha jugado un papel crucial en su capacidad para actuar como mediador entre el mundo musulmán y el occidental. La política exterior de Indonesia ha sido moldeada por las expectativas internacionales de que funcione como un puente entre civilizaciones, promoviendo el diálogo interreligioso y la cooperación internacional. Este rol mediador se ha visto reforzado por la imagen de Indonesia como una democracia donde coexisten el Islam y la modernidad, lo cual ha sido enfatizado por figuras políticas y académicas.

En cuanto al apoyo a Palestina, se ha constatado que Indonesia ha utilizado su influencia en organismos internacionales como la Organización de Cooperación Islámica (OCI) y las Naciones Unidas para promover la causa palestina. La política exterior indonesia ha integrado activamente las preocupaciones y aspiraciones de la comunidad musulmana global, destacando la centralidad de la cuestión palestina en su agenda internacional. Este enfoque no solo refleja la identidad islámica de Indonesia, sino que también busca consolidar su posición como líder moral y político en el mundo musulmán.

A pesar de los hallazgos significativos de este trabajo, queda mucho por explorar en cuanto a la islamización de la política exterior de Indonesia. Futuros estudios podrían profundizar en varios aspectos no abordados exhaustivamente en esta investigación. Por ejemplo, sería relevante analizar más detalladamente cómo la interacción entre las diferentes facciones islámicas dentro de Indonesia afecta las decisiones de política exterior. Otra línea de investigación futura podría centrarse en el impacto de la islamización de la política exterior en la economía y la seguridad nacional de Indonesia. Dado el crecimiento económico robusto del país, sería interesante explorar cómo las

políticas exteriores islamizadas afectan sus relaciones comerciales y de inversión con otros países

La elección de Prabowo Subianto, que asumirá el cargo a finales de este año, presenta una oportunidad para estudiar cómo sus políticas pueden continuar, revertir o transformar la tendencia hacia la islamización de la política exterior. Prabowo, conocido por su retórica nacionalista y su enfoque en el fortalecimiento de la defensa nacional, podría tener un impacto significativo en la dirección de la política exterior de Indonesia. Preguntas clave para futuras investigaciones podrían incluir cómo influirán las políticas de Prabowo Subianto en la relación de Indonesia con otros países musulmanes y no musulmanes, y qué impacto tendrán sus políticas en la posición de Indonesia como mediador entre el mundo musulmán y Occidente. Además, sería relevante investigar cómo responderá la opinión pública indonesia, especialmente los grupos musulmanes, a las políticas exteriores de Prabowo.

9. Bibliografía

- Abdul Rahman, Nurlela, & Jumadi. (2024). The Rise of Conservative Islam in the Indonesian Political Constellation. *The 3rd International Conference On Humanities Education, Law And Social Sciences, 2024*, 103-109. <https://doi.org/10.18502/kss.v9i2.14839>
- Al Jazeera. (2019). Indonesia's Widodo appoints archrival as defence minister. *Al Jazeera*. <https://www.aljazeera.com/news/2019/10/23/indonesias-widodo-appoints-archrival-as-defence-minister>
- Anwar, D. F. (1994). INDONESIA'S FOREIGN POLICY AFTER THE COLD WAR. *Southeast Asian Affairs*, 146-163. <https://www.jstor.org/stable/27912099>
- Anwar, D. F. (2010a). Foreign Policy, Islam and Democracy in Indonesia. *Journal Of Indonesian Social Sciences And Humanities*, 3, 37-54. <https://doi.org/10.14203/jissh.v3i1.45>
- Anwar, D. F. (2010b). THE IMPACT OF DOMESTIC AND ASIAN REGIONAL CHANGES ON INDONESIAN FOREIGN POLICY. *Southeast Asian Affairs*, 126-141. <https://www.jstor.org/stable/41418562>
- Anwar, D. F. (2018). Indonesia's Vision of Regional Order in East Asia amid U.S.-China Rivalry: Continuity and Change. *Asia Policy*, 13(2), 57-63. <https://doi.org/10.1353/asp.2018.0024>
- Arifianto, A. R. (2020). The State of Political Islam in Indonesia. *Asia Policy*, 15(4), 111-132. <https://www.jstor.org/stable/27023942>
- Arifin, S. (2022). Cosmopolitanism of Muhammadiyah. *kompas.id*. <https://www.kompas.id/baca/english/2022/11/18/cosmopolitanism-of-muhammadiyah>
- Asian Development Bank. (2023). *Indonesia's Economy Looking Robust in 2023 and 2024*. Recuperado 20 de febrero de 2024, de <https://www.adb.org/news/indonesia-economy-looking-robust-2023-and-2024-adb>
- Aswar, H., & Rakhmat, M. (2021). Islamic Foreign Policy: Principle and Practices. *Islamic Research*, 6(2), 144-150. <https://doi.org/https://doi.org/10.47076/jkpis.v6i2.231>
- BBC Monitoring. (2017, 9 mayo). Basuki Tjahaja Purnama: Jakarta's governor. *BBC News*. <https://www.bbc.com/news/world-asia-37872151>

- BBC Mundo. (2014, 29 julio). ¿Por qué a los alemanes les cuesta protestar por Gaza? *BBC News Mundo*. https://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/07/140728_internacional_alemania_protestas_gaza_contra_israel_ch
- BBC News Mundo. (2019, 24 agosto). Por qué Papúa lleva 50 años reclamando su independencia de Indonesia (y a qué se deben las actuales protestas). *BBC News Mundo*. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-49435967>
- Berenskoetter, F. (2007). Friends, There Are No Friends? An Intimate Reframing of the International. *Millennium*, 35(3), 647-676. <https://doi.org/10.1177/03058298070350031501>
- Berger, P. L. (1999). *The Desecularization of the World: Resurgent Religion and World Politics*. Wm. B. Eerdmans Publishing.
- Carlsnaes, W. (2012). Foreign Policy. En W. Carlsnaes, T. Risse, & B. A. Simmons (Eds.), *Handbook of International Relations* (2.^a ed., pp. 298-325). SAGE Publications Ltd.
- Carnegie, P. J. (2008). Political Islam and Democratic Change in Indonesia. *Asian Social Science*, 4(11). <https://doi.org/10.5539/ass.v4n11p3>
- Carrión, F. (2024, 31 enero). La mala conciencia de Alemania que explica su apoyo total a Israel. *El Independiente*. <https://www.elindependiente.com/internacional/2024/01/31/la-mala-conciencia-de-alemania-que-explica-su-apoyo-incondicional-a-israel/>
- Cepeda Ladino, J. C. (2017). Colombia and Its Trans-Pacific Foreign Policy: International Relations in the Pacific Rim. *Open Journal Of Political Science*, 07, 1-16. <https://doi.org/10.4236/ojps.2017.71001>
- Cepedello Boiso, J. C. B. (2012). ACERCA DE LA COMPATIBILIDAD ENTRE ISLAM Y DEMOCRACIA. ALGUNAS REFLEXIONES SOBRE LA NECESARIA PARTICIPACIÓN SOCIAL ACTIVA EN LA CONSTRUCCIÓN DE ESTADOS DEMOCRÁTICOS EN LOS PAÍSES DE RAÍZ ISLÁMICA. *Revista de Filosofía, Derecho y Política*, 16, 23-49. <https://e-archivo.uc3m.es/rest/api/core/bitstreams/a684e501-5152-40a1-bc4e-98d6644d7c18/content>
- Constitución de Kuwait [Const]. Art. 2. 1962 (Kuwait). <https://www.bcn.cl/procesoconstituyente/comparadordeconstituciones/constitucion/kwt>

- Curanović, A. (2012). *The Religious Factor in Russia's Foreign Policy: Keeping God on our Side* (1.^a ed.). Routledge.
- Deutsche Bank. (2024). *Indonesia as a rising economy powerhouse*. Recuperado 27 de abril de 2024, de https://www.db.com/news/detail/20240423-indonesia-as-a-rising-economic-powerhouse?language_id=1
- Diprose, R., McRae, D., & Hadiz, V. R. (2019). Two decades of Reformasi Indonesia: Its Illiberal Turn. *Journal Of Contemporary Asia*, 49(5), 691-712. <https://doi.org/10.1080/00472336.2019.1637922>
- Doty, R. L. (1996). *Imperial Encounters: The Politics of Representation in North-South Relations* (NED-New edition, Vol. 5). University of Minnesota Press.
- Embassy of the Republic of Indonesia in Kabul. (2019). *Indonesia-Afghanistan Increase Trade by Air*. Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. <https://kemlu.go.id/kabul/en/news/3188/indonesia-afghanistan-increase-trade-by-air>
- Embassy of the Republic of Indonesia in Kuwait City. (s. f.). *Indonesia - Kuwait Bilateral Relation*. Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. https://kemlu.go.id/kuwaitcity/en/pages/hubungan_bilateral_indonesia_-_kuwait/1586/etc-menu#!
- Embassy of the Republic of Indonesia in Nairobi. (2024). *Indonesia Supports Palestine to Become a Member of the United Nations*. Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. <https://www.kemlu.go.id/nairobi/en/news/27840/indonesia-supports-palestine-to-becomes-a-member-of-the-united-nations>
- Embassy of the Republic of Indonesia in Riyadh. (s. f.). *Bilateral Relations between Indonesia and Saudi Arabia*. Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. https://kemlu.go.id/riyadh/en/pages/hubungan_bilateral_ri_-_arab_saudi/635/information-sheet
- Emirates News Agency. (2024). *UAE and Indonesian Presidents discuss bilateral relations in phone call*. <https://www.wam.ae/en/article/b1ryazf-uae-and-indonesian-presidents-discuss-bilateral>
- Federspiel, H. M. (1973). The Military and Islam in Sukarno's Indonesia. *Pacific Affairs*, 46(3), 407-420. <https://www.jstor.org/stable/2756576>

- Finnemore, M., & Sikkink, K. (1998). International Norm Dynamics and Political Change. *International Organization*, 52(4), 887-917. <https://library.fes.de/libalt/journals/swetsfulltext/5333873.pdf>
- Firdaus, A. (2024). Indonesia disputes US call for crackdown over religious freedom violations. *Benar News*. <https://www.benarnews.org/english/news/indonesian/report-dispute-05022024130955.html>
- Firman Nurwahyu, F. (2022). Pancasila And The Constitution Of The Republic Of Indonesia 1945 In The Constitution Of Indonesia. *Proceeding International Conference On Law, Economy, Social And Sharia, 1*, 547-571.
- Fox, J., & Sandler, S. (2004). *Bringing Religion into International Relations*. Palgrave Macmillan. <https://doi.org/10.1057/9781403981127>
- Ghoshal, B. (1979). INDONESIA'S NEW ORDER UNDER SUHARTO. *India Quarterly*, 35(4), 434-452. <https://www.jstor.org/stable/45070980>
- Gil Pérez, J. (2010). Capítulo 51. Evolución del proceso democrático en Indonesia. En P. San Ginés Aguilar (Ed.), *Cruce de miradas, relaciones e intercambios* (pp. 805-827). Pedro San Ginés Aguilar. <https://www.ugr.es/~feiap/ceiap3/ceiap/capitulos/capitulo51.pdf>
- Gindarsah, I. (2012a). Indonesia's Democratic Politics and Foreign Policy-Making: A Case Study of Iranian Nuclear Issue, 2007-2008. *RSIS Working Paper*, 236. <https://www.rsis.edu.sg/wp-content/uploads/rsis-pubs/WP236.pdf>
- Gindarsah, I. (2012b). Democracy and Foreign Policy-Making in Indonesia: A Case Study of the Iranian Nuclear Issue, 2007-08. *Contemporary Southeast Asia*, 34(3), 416-437. <https://www.jstor.org/stable/43281813>
- Griffiths, M., O'Callaghan, T., & Roach, S. C. (2008). *International Relations. The Key Concepts. Second Edition*. (2.^a ed.). Routledge. <https://hostnezt.com/cssfiles/internationalrelations/International%20Relations%20Key%20Concepts%202nd%20Edition%20By%20Martin%20Griffiths.pdf>
- Hadiz, V. R. (2010). Political Islam in Post-Authoritarian Indonesia. *CRISE WORKING PAPER*, 74. <https://assets.publishing.service.gov.uk/media/57a08b38ed915d3cfd000be4/workingpaper74.pdf>

- Hasan, N. (2008). Reformasi, Religious Diversity, and Islamic Radicalism after Suharto. *Journal Of Indonesian Social Sciences And Humanities*, 1, 23-51. <https://doi.org/10.14203/jissh.v1i1.2>
- Hatta, M. (1953). Indonesia's foreign policy. *Foreign Affairs*, 31(3), 441-452. <https://doi.org/10.2307/20030977>
- Hudson, V. M. (2005). Foreign Policy Analysis: Actor-Specific Theory and the Ground of International Relations. *Foreign Policy Analysis*, 1, 1-30. <https://doi.org/10.1111/j.1743-8594.2005.00001.x>
- Hudson, V. M. (2008). The history and evolution of foreign policy. En S. Smith, A. Hadfield, & T. Dunne (Eds.), *Foreign Policy: Theories, Actors, Cases* (pp. 12-34). Oxford University Press.
- Indonesia Investments. (s. f.). *Radical Islam in Indonesia*. Recuperado 7 de abril de 2024, de <https://www.indonesia-investments.com/business/risks/radical-islam/item245>
- International Crisis Group. (2004). INDONESIA BACKGROUNDER: JIHAD IN CENTRAL SULAWESI. En *International Crisis Group*. ICG Asia Report N°74. <https://www.crisisgroup.org/asia/south-east-asia/indonesia/indonesia-backgroundunder-jihad-central-sulawesi>
- International Monetary Fund. (2024). *Population: Millions of people*. Recuperado 21 de mayo de 2024, de <https://www.imf.org/external/datamapper/LP@WEO/OEMDC/ADVEC/WEOWORLD>
- Judis, J. (2005). The Chosen Nation: The Influence of Religion on U.S. Foreign Policy. *Insight Turkey*, 7(1), 64-72. <https://www.jstor.org/stable/26328701>
- Karmini, N. (2019). Indonesian Muslims protest China's Uyghur abuses. *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2019/12/indonesian-muslims-protest-chinas-uyghur-abuses/>
- Katzenstein, P. J. (1996). *The Culture of National Security: Norms and Identity in World Politics*. Columbia University Press.
- Kusuma, A. B., & Elson, R. E. (2011). A note on the sources for the 1945 constitutional debates in Indonesia. *Bijdragen Tot de Taal-, Land- En Volkenkunde*, 167(2/3), 196-209. <https://www.jstor.org/stable/41288761>
- La Batu, S. (2017). Jokowi accused of promoting secularism. *The Jakarta Post*. <https://www.thejakartapost.com/news/2017/03/27/jokowi-accused-of-promoting-secularism.html>

- Lamy, S. L. (2017). Making Foreign Policy. En S. L. Lamy, J. S. Masker, J. Baylis, S. Smith, & P. Owens (Eds.), *Introduction to Global Politics* (4.^a ed., pp. 114-155). Oxford University Press.
- Landler, M. (2009). Clinton Praises Indonesian Democracy. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/2009/02/19/washington/19diplo.html?searchResultPosition=1>
- Liddle, R. W. (1992). Indonesia's Democratic Past and Future. *Comparative Politics*, 24(4), 443-462. <https://doi.org/10.2307/422154>
- Liu, Q., & Turner, D. (2018). Identity and national identity. *Educational Philosophy And Theory*, 50(12), 1080-1088. <https://doi.org/10.1080/00131857.2018.1434076>
- Lukito, W. S., Permana, A., & Prasetyo, A. (2022). Pancasila and the Recontextualization of Indonesia's State Identity: International Relations Approach. *Pancasila: Jurnal Keindonesiaan*, 2(2), 179-195. <https://doi.org/10.52738/pjk.v2i2.122>
- Madinier, R. (2017). The Refreshing Paradoxes of Indonesian Political Islam: Considerations on the Islamist Exception. En *The Refreshing Paradoxes of Indonesian Political Islam: Considerations on the Islamist Exception* (pp. 281-315). Silkworm Books. <https://hal.science/hal-01835788/document>
- Manglano, P. (2005, 5 mayo). "Nada está acordado hasta que todo está acordado": las negociaciones de paz post-Tsunami de Aceh. *Real Instituto Elcano*. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/nada-esta-acordado-hasta-que-todo-esta-acordado-las-negociaciones-de-paz-post-tsunami-de-aceh/>
- Manrique, L. E. G. (2022, 5 agosto). *Indonesia, el gigante tranquilo | Política Exterior*. Política Exterior. <https://www.politicaexterior.com/articulo/indonesia-el-gigante-tranquilo/>
- Marwecki, D. (2024, abril). *Las dos Alemanias, Israel y la razón de Estado*. Nueva Sociedad. <https://nuso.org/articulo/alemania-israel-y-la-razon-de-estado/>
- McBeth, J. (2018). Turning to Religion: Indonesia's Widodo Plays the Islamic Card. *Global Asia*. https://www.globalasia.org/v13no3/cover/turning-to-religion-indonesias-widodo-plays-the-islamic-card_john-mcbeth
- Menchik, J. (2007). *Illiberal but not intolerant*. Inside Indonesia. Recuperado 9 de junio de 2024, de <https://www.insideindonesia.org/archive/articles/illiberal-but-not-intolerant>
- Ministry of Foreign Affairs. (2020). *Statement by President of the Republic of Indonesia HE Joko Widodo at the General Debate of the 75th Session of the United Nations*

- General Assembly New York 22 September 2020 | Portal Kementerian Luar Negeri Republik Indonesia.* Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. <https://kemlu.go.id/portal/en/read/1715/berita/statement-by-president-of-the-republic-of-indonesia-he-joko-widodo-at-the-general-debateof-the-75th-session-of-the-united-nations-general-assembly-new-york-22-september-2020>
- Ministry of Foreign Affairs. (2023). *President Jokowi and President Raisi Discuss Global Geopolitical Situation and Enhance Cooperation.* Ministry Of Foreign Affairs Of The Republic Of Indonesia. <https://kemlu.go.id/portal/en/read/4774/berita/president-jokowi-and-president-raisi-discuss-global-geopolitical-situation-and-enhance-cooperation>
- Mi'raj News Agency. (2022). Palestine Solidarity Day, MUI Raises Funds for the Construction of A Hospital in Hebron. *MINA News Agency.* <https://en.minanews.net/palestine-solidarity-day-mui-raises-funds-for-the-construction-of-a-hospital-in-hebron/>
- Moravcsik, A. (1992). *Liberalism and International Relations Theory.* Center for International Affairs, Harvard University.
- Morgenthau, H. J. (1948). *Politics Among Nations: The Struggle for Power and Peace.* New York : A.A. Knopf.
- Muhammadiyah. (2022). «*Islam with Progress: The Spirit of Muhammadiyah Movement*». Muhammadiyah Deutschland e.V. <https://www.muhammadiyah.de/islam-with-progress-the-spirit-of-muhammadiyah-movement/>
- Murphy, A. M. (2020). Islam in Indonesian Foreign Policy: The Limits of Muslim Solidarity for the Rohingya and Uighurs The Limits of Muslim Solidarity for the Rohingya and Uighurs. *The Asan Institute For Policy Studies.* <https://www.jstor.org/stable/resrep27633>
- Nagda, A. (2020). The Islamization of Indonesia's Foreign Policy. *The Diplomat.* <https://thediplomat.com/2020/03/the-islamization-of-indonesias-foreign-policy/>
- New Desk. (2023). Indonesia welcomes 22 Palestinian students on scholarships - Middle East and Africa. *The Jakarta Post.* <https://www.thejakartapost.com/world/2023/11/08/indonesia-welcomes-22-palestinian-students-on-scholarships.html>
- Ng, K. (2024, 13 febrero). Joko Widodo: From promising democrat to Indonesia's kingmaker. *BBC News.* <https://www.bbc.com/news/world-asia-28422179>

- Oleh. (2024, 1 junio). *Birth of Pancasila Day to Reflect and Practice Pancasila Values / Untar, Universitas Swasta di Jakarta, Universitas Swasta Terbaik, Universitas Tarumanagara.* Universitas Tarumanagara.
<https://untar.ac.id/en/2024/06/01/birth-of-pancasila-day-to-reflect-and-practice-pancasila-values/>
- Onuf, N. G. (1989). *World of our making: rules and rule in social theory and international relations.* Columbia, S.C.
- Ozkan, M. (2021). How Religion Shapes Foreign Policy? An Explanatory Model for Non-Western States. *Religions*, 12(8), 617. <https://doi.org/10.3390/rel12080617>
- Panjaitan, M. J. (2020). Concept of State based on Pancasila, the 1945 constitution in criminal radicalism. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 25(2), 86-97.
<https://www.redalyc.org/journal/279/27963185011/27963185011.pdf>
- Parker Gumucio, C. (2004). Sobre política exterior iniciando el siglo XX. *Revista de Sociología*, 18, 149-157. <https://doi.org/10.5354/0719-529x.2004.27806>
- Petito, F., & Hatzopoulos, P. (2003). *Religion in International Relations: The Return from Exile.* Springer.
- Petrič, E. (2013). *Foreign Policy: From Conception to Diplomatic Practice.* Martinus Nijhoff Publishers.
- Philpott, D. (2002). The Challenge of September 11 to Secularism in International Relations. *World Politics*, 55(1), 66-95.
<https://library.fes.de/libalt/journals/swetsfulltext/15629119.pdf>
- Philpott, D. (2007). Explaining the Political Ambivalence of Religion. *The American Political Science Review*, 101(3), 505-525.
<https://www.jstor.org/stable/27644463>
- Pohan, I. A., & Vinata, R. T. (2019). Islamic Expansion in the Ideology of Pancasila and State Sovereignty. *Politik Indonesia: Indonesian Political Science Review*, 4(1), 43-62. <https://doi.org/10.15294/ipsr.v4i1.12658>
- Priego, A. (2009). ¿SON EL ISLAM y LA DEMOCRACIA INCOMPATIBLES? EL CASO DE ASIA CENTRAL. *Revista UNISCI*, 21, 232-247.
<https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72507/UNISCI%20DP%2021%20-%20PRIEGO.pdf>
- Prieto, M. G. (2017, 9 mayo). Dos años de cárcel para el alcalde cristiano de Yakarta por «blasfemia» contra el islam. *ELMUNDO*.

- <https://www.elmundo.es/internacional/2017/05/09/59118ec522601dc14e8b4616.html>
- Putnam, R. D. (1988). Diplomacy and Domestic Politics: The Logic of Two-Level Games. *International Organization*, 42(3), 427-460. <https://www.jstor.org/stable/2706785>
- Real Academia Española. (s. f.-a). *Islamismo*. Recuperado 14 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/islamismo>
- Real Academia Española. (s. f.-b). *Islamizar*. Recuperado 14 de febrero de 2024, de <https://dle.rae.es/islamizar>
- Ley No. 37/1999 sobre Relaciones Exteriores. 14 de septiembre de 1999. <https://www.refworld.org/legal/legislation/natlegbod/1999/en/147504>
- Reuters. (2017a). Indonesia condemns U.S. decision to recognize Jerusalem as Israeli capital. *Reuters*. <https://www.reuters.com/article/idUSKBN1E10FW/>
- Reuters. (2017b). Indonesian president calls to safeguard pluralism from extremist threat. *The Indian Express*. <https://indianexpress.com/article/world/joko-widodo-indonesian-president-calls-to-safeguard-pluralism-from-extremist-threat-4798731/>
- Riddell, P. G. (2002). The Diverse Voices of Political Islam in Post-Suharto Indonesia. *Islam And Christian-Muslim Relations*, 13(1), 65-84. <https://doi.org/10.1080/09596410210299>
- Rogers, M. L. (1988). Depoliticization of Indonesia's Political Parties: Attaining Military Stability. *Armed Forces & Society*, 14(2), 247-272. <https://www.jstor.org/stable/45304982>
- Roughneen, S., Lyons, I., & Johnson, J. (2017). Thousands of Indonesians protest at Jakarta embassy over Burma's treatment of Rohingya Muslims. *The Telegraph*. <https://www.telegraph.co.uk/news/2017/09/06/thousands-indonesians-protest-jakarta-embassy-burmas-treatment/>
- Saat, N. (2019). *The implications of a Ma'ruf Amin vice-presidency in Indonesia*. International Institute For Asian Studies. <https://www.ias.asia/the-newsletter/article/implications-maruf-amin-vice-presidency-indonesia>
- Sansó-Rubert Pascual, D. (2018). Una aproximación del Islam a la democracia es posible. *Cadernos Dereito Actual*, 9, 489-496. <https://www.cadernosdereitoactual.es/ojs/index.php/cadernos/article/view/327/200>

- Sensenig, V. J. (2008). Reviewed Work: Indonesia, Islam, and Democracy: Dynamics in a Global Context by Azyumardi Azra. *Contemporary Southeast Asia*, 30(1), 147-149. <https://www.jstor.org/stable/41220497>
- Sheany. (2018). *Understanding the 212 Movement*. Jakarta Globe. <https://jakartaglobe.id/news/understanding-212-movement>
- Sim, D. (2023). Indonesia can be 'big bridge' between East and West in renewable energy push, says business magnate Anindya Bakrie. *South China Morning Post*. <https://www.scmp.com/week-asia/economics/article/3237911/indonesia-can-be-big-bridge-between-east-and-west-renewable-energy-push-says-business-magnate>
- Smith, C., Bachtiar, H., Shakil, K., Morieson, N., & De Groot Heupner, S. (2024). Appealing to a Religiously Defined 'the People': How Religion Was Performatively Operationalised in the 2019 and 2024 Election Campaigns of Indonesia's President-Elect. *Populism & Politics*. <https://doi.org/10.55271/pp0034>
- Songbatumis, A. M. (2021). The Role of Islam in Indonesian Foreign Policy: A Case of Susilo Bambang Yudhoyono Introduction. *Polish Political Science/Polish Political Science Yearbook*, 50, 1-23. <https://doi.org/10.15804/ppsy202119>
- Sudrajat, A., Widiyanta, D., Murdiyastomo, H. y. A., Ikaningtiyas, D. A., Huda, M., & Safar, J. (2020). THE ROLE OF INDONESIA IN CREATING PEACE IN CAMBODIA: 1979-1992. *Journal Of Critical Reviews*, 7(2), 702-706. <https://doi.org/10.31838/jcr.07.02.129>
- Sukma, R. (1995). The Evolution of Indonesia's Foreign Policy: An Indonesian View. *Asian Survey*, 35(3), 304-315. <https://doi.org/10.2307/2645547>
- Sukma, R. (2003). Islam, politics, and the state in Indonesia: the origins of the dual identity dilemma. En *Islam in Indonesian Foreign Policy* (pp. 9-22). RoutledgeCurzon.
- Tanamal, Y. (2023, 16 junio). *Dutch PM recognizes 1945 as Indonesia's independence*. The Jakarta Post. <https://www.thejakartapost.com/paper/2023/06/16/dutch-pm-recognizes-1945-as-indonesias-independence.html>
- The 1945 Constitution of the Republic of Indonesia [Const]. 18 de Agosto de 1945 (Indonesia). <https://jdih.bapeten.go.id/unggah/dokumen/peraturan/116-full.pdf>
- The Carter Center. (1999). THE 1999 PRESIDENTIAL ELECTION AND POST-ELECTION DEVELOPMENTS IN INDONESIA: A Post-Election Assessment

- Report. En *The Carter Center*.
https://www.cartercenter.org/resources/pdfs/news/peace_publications/election_reports/indonesia-mission-1999.pdf
- The Jakarta Post. (2024). Indonesia calls for OIC unity in support of Palestine. *Asia News Network*. <https://asianews.network/indonesia-calls-for-oic-unity-in-support-of-palestine/>
- Thomas, S. (2005). *The Global Resurgence of Religion and the Transformation of International Relations: The Struggle for the Soul of the Twenty-First Century*. Palgrave Macmillan.
- Tomassini, L. (1988). El análisis de la política exterior. *Estudios Internacionales*, 21(84), 498-559. <https://doi.org/10.5354/0719-3769.1988.15688>
- Tornero, I., & Widodo, S. (2024). Indonesia como socio estratégico para América Latina. *Diario Financiero*. <https://www.df.cl/opinion/columnistas/df-conexion-asia-indonesia-como-socio-estrategico-para-america-latina>
- Ubaedillah, A., Ali, M., & Arfino, B. (2023). Articulation of Islam: President Joko Widodo's Foreign Policy 2014-2019. *Jurnal Hubungan Internasional*, 11(2), 1-12. <https://doi.org/10.18196/jhi.v11i2.13138>
- United States Department of State. (2023, 7 diciembre). *2022 Report on International Religious Freedom: Indonesia*. United States Department Of State. <https://www.state.gov/reports/2022-report-on-international-religious-freedom/indonesia/>
- Utama, V. R. (2024). Is Indonesia's Largest Islamic Organization Compromising Its Political Neutrality? *The Diplomat*. <https://thediplomat.com/2024/01/is-indonesias-largest-islamic-organization-compromising-its-political-neutrality/>
- Utomo, A. B. (2023). Maneuvering between two interests: Islam and Indonesia's global identity the Joko Widodo Administration in 2014-2019. *Journal Of Islamicate Multidisciplinary*, 8(1), 63-76. <https://doi.org/10.22515/shahih.v8i1.6577>
- Van Bruinessen, M. (2011). What happened to the smiling face of Indonesian Islam? Muslim intellectualism and the conservative turn in post-Suharto Indonesia. *RSIS Working Paper*, 222. <https://dr.ntu.edu.sg/bitstream/10356/94249/1/WP222.pdf>
- Van Der Kroef, J. M. V. D. K. (1957). «Guided Democracy» in Indonesia. *Far Eastern Survey*, 26(8), 113-124. <https://www.jstor.org/stable/pdf/3024455.pdf?refreqid=fastly->

- [default%3A577e62939ec01a342195fd48e95bfe2c&ab_segments=&origin=&initiator=&acceptTC=1](#)
- Weber, E. (1998). Islam y democracia. *CIDOB*, 43-44, 85-94. https://www.cidob.org/ca/articulos/revista_cidob_d_afers_internacionals/islam_y_democracia
- Weck, W., Hasan, N., & Abubakar, I. (2011). Chapter 1. Introduction. En *Islam in the Public Sphere. The Politics of Identity and the Future of Democracy in Indonesia* (pp. 1-28). CSRC UIN Jakarta and KAS Indonesia. https://www.kas.de/documents/252038/253252/7_dokument_dok_pdf_28634_1.pdf/c48f9228-c84d-2c94-5ead-256f60265ac2?version=1.0&t=1539665449483
- Wendt, A. (1992). Anarchy is what States Make of it: The Social Construction of Power Politics. *International Organization*, 46(2), 391-425. <https://www.jstor.org/stable/2706858>
- Wendt, A. (1999). *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press. <https://www.guillaumenicaise.com/wp-content/uploads/2013/10/Wendt-Social-Theory-of-International-Politics.pdf>
- Wilmot, F. (2008). Shari'ah in Aceh: Panacea or blight? En Aguswandi & J. Large (Eds.), *Reconfiguring politics: the Indonesia – Aceh peace process* (Vol. 20, pp. 76-79). Conciliation Resources. https://rc-services-assets.s3.eu-west-1.amazonaws.com/s3fs-public/Reconfiguring_politics_the_Indonesia_Aceh_peace_process_Accord_Issue_20.pdf
- World Population Review. (2024). *Muslim Population by Country 2024*. <https://worldpopulationreview.com/country-rankings/muslim-population-by-country>
- Zakaria Al-Anshori, M. (2016). *The role of Islam in Indonesia's contemporary foreign policy* [Disertación de doctorado, Victoria University of Wellington]. Open Access Te Herenga Waka-Victoria University of Wellington. <https://doi.org/10.26686/wgtn.17014601.v1>
- Zulfahri, Y., & Lukman, N. (2023, 16 septiembre). *Indonesia's crucial role in continuing the Mindanao peace process*. The Jakarta Post. <https://www.thejakartapost.com/opinion/2023/09/16/indonesias-crucial-role-in-continuing-the-mindanao-peace-process.html>